

SENTIRSE OBREROS, UNA VEZ JUBILADOS, P. 4 ✕ RAFI CÁCERES Y PERE PÉREZ, EN DIÁLOGO, P. 16

JÓVENES Y ESPIRITUALIDAD, P. 20 ■■ DESAPROVECHAMIENTO ALIMENTARIO, P. 36

ACCIÓN,
FE E
INSPIRACIÓN

Luzysal

5€

ACO
ACCIÓN
CATÓLICA
OBRERA

1 / primavera-verano2020



Entrevista a

**Victòria
Camps,
pensadora**

«Cuidar se ha de
convertir en una
obligación para
todos»

LOS EVANGELIOS

¿Qué es esta luz?



Los evangelios,
entremos,
¡son luz y vida!

DÉJATE SEDUCIR

SUMARIO LUZYSAL 9

- | | | |
|--|--|---|
| 3 - EDITORIAL
COVID-19: AÑO CERO | 10 - INSPIRACIÓN
ENTREVISTA A
VICTÒRIA CAMPS,
PENSADORA | 31 - LA IGLESIA SE MOJA
IGLESIAS ABIERTAS
Y EN PRIMERA LÍNEA |
| 4 - NOS SUMERGIMOS
DESPUÉS DE LA VIDA
LABORAL, ¿CÓMO VIVIR LA
PERTENENCIA A LA CLASE
OBRERA? | 16 - COMPARTIENDO ACO
«SOMOS REALISTAS:
QUEREMOS LA UTOPIÍA» | 34 - HERMANOS EN CAMINO
CREYENTES
EN DIÁSPORA |
| 9 - A PIE DE CALLE
CONFINAMIENTO Y
PANDEMIA:
CUATRO REFLEXIONES
RELIGIOSAS | 20 - DOSSIER
JOVENES Y ESPIRITUALIDAD | 36 - ALTERECONOMÍA
DESPILFARRO ALIMENTARIO:
REPENSAR EL SISTEMA |
| | 28 - EL EVANGELIO ES VIDA
FORMACIÓN INTEGRAL:
NACER A UNA VIDA NUEVA | |



N. 11

ACCIÓN, FE E INSPIRACIÓN
PRIMAVERA-VERANO 2020 / 5 €



Luzysal es una publicación semestral de Acción Católica Obrera que informa sobre temas vinculados con la Iglesia de Jesús y el mundo del trabajo y que se distribuye entre la militancia, simpatizantes y suscriptores.

La opinión de ACO la encontrarás en el editorial, el resto de opiniones serán responsabilidad de las personas entrevistadas o autores de los artículos.

Editor: Acción Católica Obrera. C / Tapioles, 10. 08004 Barcelona. T. 93 505 86 86. www.acoesp.org.

Consejo de redacción: Elvira Aliaga, Joan Francesc Cànovas, Quim Cervera, Ton Clapés, Joan Manel Mayordomo, Joan Andreu Parra

Consejo editorial: Sonia Herrera, Josep Pascual, Mercè Solé, Xavier Such

Colaboradores: Auxi Gil, Pepe Lozano, Pilar Massana, Bernat Oró, Mariona Ortiz, María Outomuro, Jaume Roig

Rúbrica: David Jou

Fotografía portada: Sergio Ruiz

Fotografía contraportada: Marc Andreu

Ilustración: Montserrat Cabo

Corrección lingüística: Josep Pascual

Traducción: Helena Antó, Ignasi del Blanco, Ramon Porti, Conxi Yuste

Diseño original: David González

Maquetación: Enric Vidal

Impresión: Cevagraf, sccl

Depósito legal: B5811-2015

ISSN: 2385-5762

ACCIÓN CATÓLICA OBRERA

Covid-19: Año cero

Un mundo hasta ahora conocido ha implosionado por el efecto de la pandemia de la covid-19. A pesar de la ingente información y opiniones de expertos y deseos de vislumbrar y pensar en el mañana (un ejercicio que el papa Francisco nos ha propuesto a los movimientos populares) tenemos pocas certezas. «Hay un antes y un después en nuestras vidas particulares y colectivas, en nuestras sociedades, en nuestro mundo sanitario, en las relaciones de poder... Es urgente que no dejemos escapar la ocasión, que no cedamos el protagonismo que nos corresponde...», nos comenta el grupo de Bellvitge III, de la zona del Baix Llobregat, en el cuestionario de preparación del XII Consejo de ACO. El grupo Lila nos habla gráficamente de año cero.

Leer las aportaciones a este cuestionario y haber tomado el pulso de cómo han vivido y están viviendo esta situación los grupos (Jornada de Responsables, 30 de mayo), da pistas y un posible camino a seguir. Desde los grupos proponéis que es la hora de «releer el momento actual desde el desconcierto y la amenaza de la muerte, la enfermedad, la vejez, también la pérdida de muchos militantes del movimiento, falta de referentes, memoria histórica... Estamos viviendo en un mundo deformado, aún, en un contexto de capitalismo salvaje. Podríamos decir que se mantienen unas estructuras y un funcionamiento en los que ya no tenemos lugar» (grupo Llefià, zona Besòs).

Es el momento de abandonar inercias y acudir a lo profundo de nuestra vida militante. El mismo grupo Bellvitge III propone un posible cuestionario a trabajar individual o colectivamente:

- ¿Qué he aprendido de esta situación de debilidad, impotencia médica?
- ¿Qué he aprendido del confinamiento? (en los ámbitos personal, familiar, vecinal, político, eclesial, económico...)
- ¿Qué podemos ofrecer los militantes de la ACO en el acompañamiento a personas con necesidades que hemos conocido en este período: compañeros de trabajo, vecinos, personas invisibles que hemos «descubierto»...
- ¿Qué considero que tendría que desaparecer como no normal dentro la nueva normalidad? (en los comportamientos o estilos de vida personales, sociales, económicos...)
- ¿Cómo consideramos que se puede hacer la presión necesaria para conseguir (con más eficacia que hasta ahora con los intentos parciales llevados a cabo) otro mundo posible y necesario? [Y añadiríamos: ¿Qué podemos hacer para avanzar en justicia social y justicia ecológica? O sea, desde los movimientos de la cultura y la paz, la solidaridad, la justicia y el respeto a la Tierra, ¿cómo tenemos que seguir trabajando, qué hemos de introducir de nuevo, después de las lecciones que nos ha dado la situación de la pandemia?]
- Ya que somos un movimiento eclesial en red, ¿a quien trasladaríamos nuestros pensamientos y consideraciones y nos pondríamos a presionar?

Las posibilidades quedan abiertas y, nos corregimos, sí que hay una certeza: «Necesitaremos energías para la crisis social y económica que ya tenemos a las puertas, juntos la abordaremos mejor» (grupo Collserola, zona Montserrat), porque «si no estamos a la altura de atender, acoger, acompañar..., estaremos dando vigencia a Amenazas y Debilidades y escondiendo el Evangelio a nuestros compañeros de camino y, por tanto, traicionando el Evangelio» (grupo Bellvitge III).



DESPUÉS DE LA VIDA LABORAL, ¿CÓMO VIVIR LA PERTENENCIA A LA CLASE OBRERA?

Por Jaume Roig / Fotos: ACO

SENSE PARAULES

M'he quedat sense paraules cremades per la vida.

He recollit les cendres i, de cop, la vida se m'ha omplert de llum.

Enric Roig Sansegundo, sacerdote
(Fallecido recientemente tras siete años de sufrir una grave enfermedad)

SAVIESA

Apaga el foc, encén el llum, busca el teu lloc i mira el fum.

Joan Vinyoli, poeta

(no emprendió la aventura de envejecer porque no quería alargar la vida pesadamente)

Dos maneras muy diferentes de vivir la vejez. Y es que la aventura de envejecer es individual, como lo es el estilo de vida que cada persona ha elegido en función del gusto, de las necesidades, del ambiente del entorno, etc.

«Cuando me jubilé —dice Maria Jesús Comellas, profesora de Ciencias de la Educación— empecé a oír voces muy amables y cariñosas de la gente que me rodeaba que me decían: “¡Qué suerte la tuya que te jubilarás!” Y te organizan la vida: “Ahora te podrás dedicar a cuidar de los nietos”. “¿Perdona? Tienen padre y madre, ya se lo montarán”. “Ahora podrás ir al mercado. No será necesario que vayas a la Sirena...” “¡Pero si los congelados me van muy bien!” “Tienes que



envejecer de forma activa, ve a caminar cada día”. Y yo decía que para ir ¿dónde? Total, que fui a hablar a un grupo de gente y se ve que les toqué un poco la moral... Les dije: “¿Qué os parece un mes de vacaciones? Fantástico, ¿verdad? ¿Y un año sabático? Genial. Y 30 años sabáticos para morirte, ¿qué os parecen?” Se hizo un silencio.»

Normalmente, cuando uno se jubila se inicia una nueva etapa en la vida que progresivamente se convertirá en un proceso de envejecimiento. Se trata de una oportunidad que nos brinda la vida para resituarnos, para plantearnos nuevos retos, para realizarnos y para disfrutar.

La aventura de envejecer se acaba cuando se ha perdido la ilusión y la curiosidad que requiere urdir un proyecto y creer en él, por modesto que sea, por insignificante que parezca a los demás. Lo importante es el valor que tú le otorgas, el alma que has puesto.

La edad no es obstáculo para la participación de los y las jubiladas en voluntariados diversos y en propuestas de ocio.

El envejecimiento social

A veces la gente mayor es discriminada en las empresas por motivos económicos y también por bastantes prejuicios discriminatorios: el mayor es desmemoriado, no sirve, es aburrido, es vago, no se adapta, es malo..., que van dirigidos a la línea de flotación de la autoestima.

También en ocasiones familiares o cuidadores de personas mayores los tratan como criaturas, porque hay estereotipos por razones de edad que se han extendido por toda la sociedad.

«Con la gente mayor se tienen muchos estigmas —comenta una cuidadora de residencia— pero la realidad es totalmente diferente. Es muy bonito escucharlas cuando te dicen que ya han hecho todo lo que han querido en esta vida, porque te dan ganas de ser como ellas cuando llegue el momento. En poco tiempo, nuestra sociedad ha pasado de valorar la figura de

la persona mayor a no tenerla en cuenta. No pensamos que algún día nos tocará a nosotros, que nos haremos mayores.»

El envejecimiento fisiológico

Los achaques de la vejez hay que verlos no como problemas de salud sino como averías del motor que mueve el organismo. Confundirlo genera y justifica malversación de dinero público y un gran negocio de las farmacéuticas.

Se acepta de manera general que la decaída biológica precede pero no es causa del envejecimiento psicológico. Lo vemos tanto en hombres como en mujeres. Quizás más en estas últimas. Según María Jesús Comellas «la sociedad nos molesta más: que si las arrugas, el cabello blanco, el Vitalina... “Disimula la edad que tienes”, “Quítate 10 años”. Esto no se lo dicen al hombre. El hombre con canas es seductor, la mujer es caduca.»



El envejecimiento psicológico

El doctor Bartolomé Freire identifica cinco tipologías de jubilados:

- **Los ajetreados:** Deciden continuar la vida laboral por otros medios o buscan una tarea que ocupe su lugar.
- **Los gozadores:** Gozan de manera acomodaticia de opciones variadas de actividad y ocio. Dejan espacio a la improvisación y rechazan planes u horarios fijos.
- **Los sosegados:** Buscan una vida tranquila centrada en el entorno familiar. No aspiran a nada nuevo o diferente de lo que tienen.
- **Los curiosos:** Utilizan la jubilación como una oportunidad para renovarse o ir más allá, potenciando aspectos latentes o diferentes de lo que habían hecho.
- **Los desorientados:** No llegan a crear o no mantienen un proyecto propio que dé sentido a su jubilación.

Según las posibilidades de cada uno, ¿cómo vivir la pertenencia a la clase obrera?

La clase obrera del siglo XXI, como la de los siglos pasados, encuentra su dignidad cuando se responsabiliza del hermano, encuentra su bienestar cuando busca el bien común. La clase obrera lucha desde el sistema, en varios frentes a la vez. No puede derribar el sistema actual, por eso trabaja en él, se sostiene en él, y mientras lo combate, combate sus daños colaterales, se hace cargo de sus desastres y los corrige con amor, atiende a los hermanos que sufren, se atiende a sí misma como clase, intenta extraer recursos al sistema opresor para utilizarlos en su causa, se organiza, trabaja.

Estamos hablando de gente común y corriente, de personas que tienen un alto concepto de lo que es una persona. Ya jubilados siguen teniendo como objetivo la búsqueda de la justicia social, compartir con el otro, con el hermano; a reconocernos como humanos en el encuentro: son los voluntarios. Voluntarios que trabajan en diferentes organizaciones sociales, en ONG, en iglesias, centros culturales, asociaciones de vecinos, de escuelas y de hospitales, fomentan la cultura, visitan enfermos, participan en manifestaciones, en colectas

de alimentos y de otros, pintan, escriben, gestionan, consiguen, alegran, acompañan, cantan, bailan, escuchan, te acompañan, etc. Todas estas acciones son sinónimos de: **te quieren**.

Algunas historias de vida

Maria Arellano

Haber tenido una infancia, juventud y madurez muy difícil no es excusa para abandonar durante la jubilación, al contrario.

Participó en la fundación de la asociación de ayuda a los enfermos de Alzheimer de Sant Boi de Llobregat. Inmigrante, tuvo una infancia y juventud difíciles con muchas privaciones. Se casó con 21 años con un machista del que no se separó debido al ambiente social de la época. Tiene tres hijos a cuidar y la madre, viuda con Alzheimer, que convive en la casa. Más adelante el marido también cae en la misma enfermedad. Apenas duerme. La madre la lleva a la residencia pero el marido está con ella y lo cuida en la tienda. Con pocos días de diferencia mueren madre y marido. Ya en la madurez, junto con otras mujeres que tienen



Eucaristía en la Jornada General de ACO.



Concentración sindical en defensa de las pensiones.

familiares con Alzheimer crean la asociación. Reconoce que ha dedicado su vida a trabajar, a cuidar a los demás y a hacer la asociación para que se beneficie mucha gente..

Teresa Huguet

Momentos difíciles en tiempos de la jubilación de una militante de la HOAC superados gracias a la amistad.



Los primeros meses de su estancia en la residencia no fueron fáciles. Acostumbrada a una vida independiente y de mucha actividad, las nuevas circunstancias hacen que su carácter se vuelva un poco agrio, apenas sonrío, protesta por casi todo. Rechazaba la comida, parecía que deseaba morir. Pero poco a poco —como si fuera un pequeño milagro— se fue rehaciendo. Tere no sólo se fue recuperando físicamente sino también en su espíritu. ¿Cómo fue posible este cambio? Gracias a las visitas y el acompañamiento aprendió a aceptar su situación y sus limitaciones. Su talante cambió completamente: comenzó a sonreír, a preguntar e interesarse por los demás, a saludar a la gente, a ayudar a los compañeros y compañeras de la planta, a sentirse a gusto con ellos, parecía otra.

Mercè Solé

Tras una vida muy comprometida en el trabajo y con los demás, se plantea nuevas maneras más «gratuitas» de vivir y conectarse con la gente.

Vive en Viladecans, es miembro de ACO, militante de los Comunes y participa en una lista inacabable de actividades políticas, sociales y religiosas. Jubilada hace poco. «Trabajar se ha convertido en la manera de relacionarme con otras personas. Quizá no la única manera, pero sí la más frecuente. Ahora que ya me planteo la jubilación quizá sea el momento de pasar del trabajo al baile. Bueno, es un decir, porque aunque el trabajo formal acabe, y yo quiero que se acabe, hay muchas otras cosas en que continuaré trabajando: disfrutar de la música, de la naturaleza, de la belleza, de la conversación, del escribir. “Perder el tiempo”, disfrutar de lo que aparentemente no sirve para nada, pero que notas que sale con fuerza de dentro o que conecta con el interior y que te une a la otra gente. Y esto, sin embargo, tiene mucho también de trabajo, de esfuerzo, de incomodidad, de tensión interna cuando algo quiere nacer y no sabes qué forma darle. Vaya, veo que baile y trabajo están muy entrelazados. ¿Como lo llevaré?»

Manuel Martín Andón

En la jubilación revisas la propia vida y actúas en consecuencia.

Jubilado de SEAT y militante de CGT. «La familia toleraba mal toda la actividad sindical y política que llevaba. Problemas no tuve, ella lo aceptaba, pero sí que ahora me recuerda muchas veces que la dejé sola con los niños. He estado más fuera que dentro de la casa. Así como ahora, una vez jubilado, cocino, voy a comprar y estoy en casa, antes siquiera pisaba la casa para dormir y comer.»

Manoli Prada

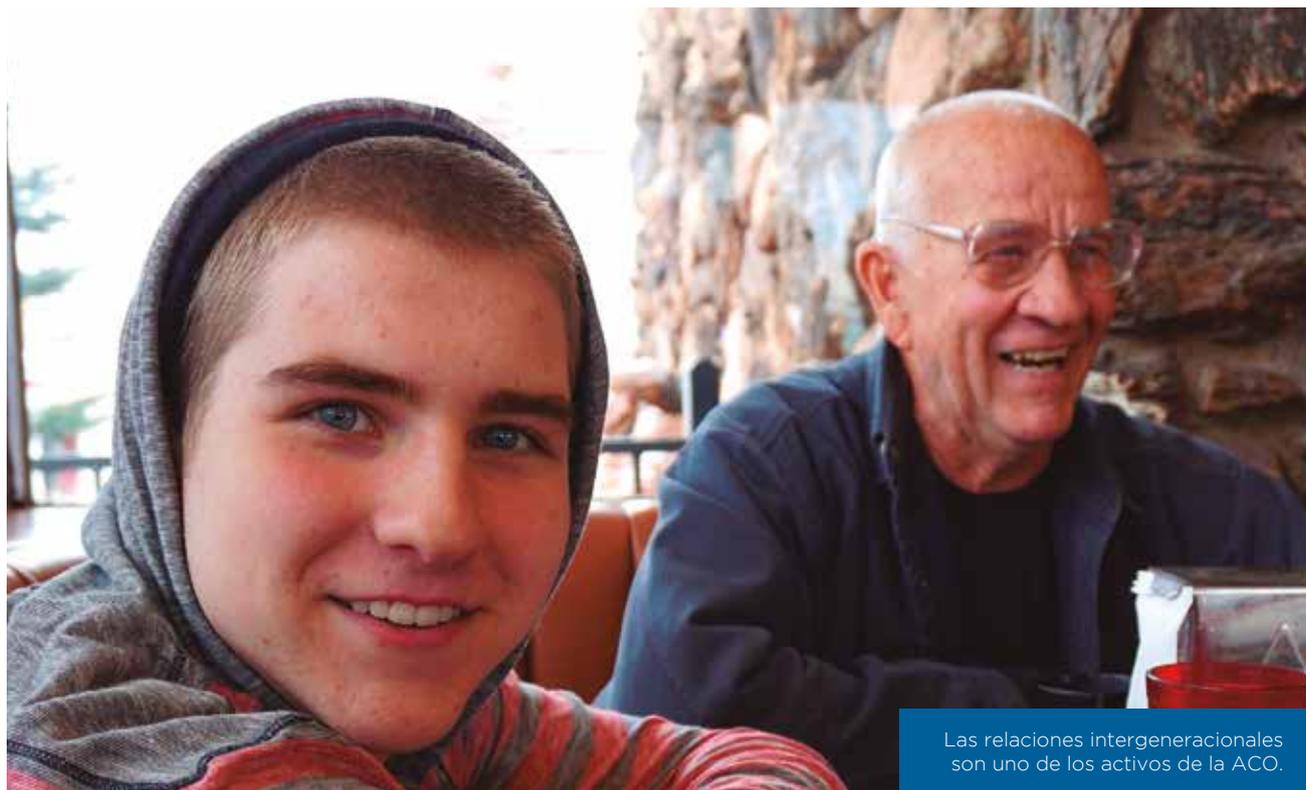
La fe y el amor recibidos de los padres, último fundamento de su vida.

Militante de la HOAC. Ha participado y participa en múltiples actividades del Casal Infantil y Juvenil de Marianao de Sant Boi de Llobregat. «Lo que más me ha marcado es la fe y el amor de mis padres. La fe es

lo que me ha llevado siempre a ver que el otro tiene los mismos derechos que yo. Por lo tanto, no puedo ni juzgar, ni pisar, al contrario, tengo que respetar a los demás, entender por qué hacen cosas que quizás a mí no me gustan. Y pienso ¿por qué sucede esto? Puede ser por la familia que tienen, puede ser por tantas cosas... Como decía, para mí lo prioritario es la fe. Y la fe te mueve a encarnarte, a hacerte carne con la gente. Esto no quiere decir que lo logres, una cosa es la teoría y después está el día a día donde hay que practicar la fraternidad. Yo soy egoísta y tengo mis defectos como cualquiera, lo que pasa es que tengo el hábito, sobre todo por las mañanas, de sentarme y reflexionar con los evangelios en las manos mis actitudes, mis prácticas, mis debilidades. Y por la noche me gusta recoger el día: ¿qué he hecho?, ¿cómo he actuado en esa situación?, ¿me he olvidado de atender a alguien...? Resumiendo, intento reflexionar qué creo que es importante en la vida.»

BIBLIOGRAFÍA:

- › *16 veus santboianes*. Coordinador: Emili Ferrando. Ed Fundació Marianao. 2018
- › *L'aventura d'envellir*. Teresa Pàmies. Ed. Empúries. Barcelona 2002
- › <https://www.bartolomefreire.es/>
- › <http://mosquiticamell.blogspot.com/2019/07/ballar-i-treballar.html>
- › https://www.ara.cat/societat/JESUSCOMELLAS-Lalegria-jubilacio-dura-anys_0_1820817965.html
- › <https://envellimentsaludable.com/personatge-destacat/>



Las relaciones intergeneracionales son uno de los activos de la ACO.

CONFINAMIENTO Y PANDEMIA: CUATRO REFLEXIONES RELIGIOSAS

Las circunstancias de la pandemia y del confinamiento para frenar su propagación han estimulado reflexiones sobre la salud, la economía, la cultura, la libertad, las redes sociales, el futuro..., y también sobre cuestiones religiosas. Aquí haré cuatro breves comentarios referentes a la emoción, al pensamiento, al templo y a la naturaleza.

Entre las emociones de estos días, intensos, destacan la angustia, la lástima y el agradecimiento: angustia por lo que les pueda pasar a los nuestros; lástima por los que sufren —los que han fallecido solos, han padecido la enfermedad de manera grave, se han quedado sin trabajo o han estado confinados en malas condiciones—; y agradecimiento a los sanitarios que han estado en primera línea, asumiendo un gran riesgo. Una visión religiosa aporta un punto de serenidad ante estas emociones: los que han sufrido o han muerto creyendo en Dios no estaban tan solos como los que no creen.

En el pensamiento, hemos tenido presentes a Dios y al prójimo: ¿dónde está Dios?, ¿qué hace Dios?, ¿qué le podemos pedir?, ¿cómo podemos ayudar a las otras personas?, ¿cómo podemos contribuir a que la enfermedad no se propague? Pensar en el bien de los demás y no solamente en el nuestro —valor cívico y religioso— ha ayudado a aceptar con más tranquilidad las molestias del confinamiento. Pensar en Dios nos ha llevado a ver la oración no como una petición para que

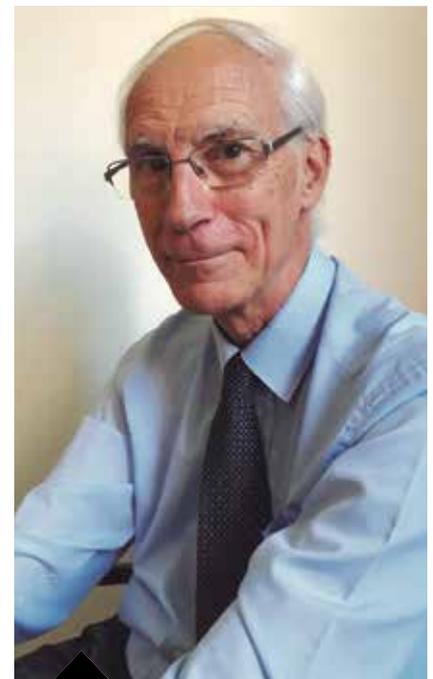
Dios nos solucione directamente los problemas, sino para que nos de energía espiritual para poder resolverlos nosotros. También hemos visto, como en una nueva versión del sermón de las Bienaventuranzas, la lista de los servicios esenciales, que cambiaba los valores usuales y ponía en primer lugar, además del personal sanitario, los cuidadores de personas mayores, el personal de limpieza, los basureros, los productores y distribuidores de víveres, gente, en general, ni bien considerada ni bien pagada.

Nos han impresionado los templos vacíos, los lugares sagrados más emblemáticos —el Vaticano, la Kaba, el Muro de las Lamentaciones... —, prácticamente desiertos. Esto nos ha hecho más sorprendente e impresionante la resonancia de las ceremonias. Hemos vivido en la intimidad de la casa una participación a distancia en las celebraciones comunitarias. Hemos podido apreciar lo que aporta a la experiencia religiosa compartir vivencias en comunidad, y hemos descubierto nuevos caminos para comunicar y compartir nuestra vivencia de la fe.

Finalmente, en relación a la naturaleza, hemos constatado una vez más que es dinámica y ciega, y hasta qué punto somos vulnerables a sus cambios. Los transportes globales han incrementado el ritmo y la amplitud de propagación de la enfermedad. La impresión que se podrían hacer humanos prácticamente inmortales

mediante cambios genéticos y nanotecnología se ha visto desacreditada. La naturaleza no es ni buena ni mala, es poderosa y dinámica. Si la destruimos se rehará, en formas nuevas, después de destruirnos a nosotros. La naturaleza no es sagrada, pero es un ámbito imprescindible para lo sagrado, y de ello somos parcialmente responsables.

Las experiencias de estos días han dado para muchas reflexiones, que sería conveniente desarrollar, profundizar y aprovechar como estímulo para renovarnos..



David Jou, es físico y poeta y ha sido recientemente nombrado presidente de la Fundación Joan Maragall (Cristianismo y cultura).

VICTÒRIA CAMPS, PENSADORA

Por Quim Cervera / Fotografías: Sergio Ruiz

«La felicidad es la búsqueda de la mejor vida que está a nuestro alcance». Dejemos resonar esta cita de su libro *La búsqueda de la felicidad* (Arpa Ediciones, 2019) y, después de la entrevista telemática, podremos concluir que la autora se encuentra cerca de este estado o, mejor dicho, de esta 'búsqueda', porque, como enseñan los filósofos, «la felicidad, en efecto, es el mayor bien, pero un bien que exige esfuerzo, paciencia, perseverancia y tiempo». Lo que sigue es el diálogo amistoso que mantuvimos con Victòria Camps Cervera (Barcelona, 1941), catedrática emérita de filosofía moral y política de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

«TODAS LAS TEORÍAS FILOSÓFICAS DE LA FELICIDAD HAN CONSIDERADO QUE RADICA EN UN CULTIVO DE LA ESPIRITUALIDAD»

¿Cuáles son las cuestiones más importantes de lo que pasa en el mundo? ¿Y en Europa? ¿Y en Cataluña?

Obviamente lo más importante que está pasando es la crisis derivada del coronavirus. También es preocupante la desafección de la ciudadanía hacia la política y la elección de dirigentes políticos con poca categoría, rayando el populismo. Otro gran problema que viene de hace tiempo y que no sabemos abordar es la cuestión referente a las migraciones, no sólo de las personas que buscan refugio sino de personas que sufren porque no pueden sobrevivir en los países de origen y que buscan un país que los acoja.

«¿Qué tenemos que hacer?» es la pregunta fundamental de la ética»

¿Qué puede aportar la ética a estas cuestiones? ¿Y qué ética? ¿Hay una ética universal?

La ética puede aportar sobre todo reflexión. Por un lado, es la capacidad que tenemos de hacernos una pregunta fundamental: «¿Qué debemos hacer?» Este deber, la pregunta que se hace Kant, es la pregunta fundamental de la ética y que nos hacemos todos los seres racionales, que se supone que somos los humanos. Es una pregunta inevitable, ahora bien una cosa es que queramos reflexionar o bien que pasemos de largo. Debemos buscar respuestas a esta pregunta, individual y colectivamente. Uno hace lo que puede cuando se plantea estos conflictos desde un punto de vista personal. Colectivamente, la respuesta que damos se traslada a decisiones políticas y jurídicas. Por ejemplo, una respuesta a la pregunta «¿qué debemos hacer?» ha sido la

Declaración Universal de Derechos Humanos. Es una respuesta ética, aunque no jurídica; para que tenga un recorrido debe convertirse en derecho positivo, en constituciones políticas, en derecho público. Esto lo impulsa y estimula la ética. Ahora bien, vemos que esto en la práctica no se acaba de reflejar y constantemente ante problemas como las migraciones vemos que la respuesta a la pregunta «¿qué debemos hacer?» es muy insatisfactoria. Cada persona se debería interpelar a sí misma («qué debo hacer yo») y también lo deberíamos hacer a las instituciones públicas (colectivamente tienen poder de resolver conflictos y enderezar la situación).

¿La ética requiere de un fondo religioso o espiritual?

Todas las morales y éticas han tenido una evolución. Ha habido un momento que se han preguntado cuál era el fundamento de las obligaciones morales y las religiones han dado respuesta. La mayoría de las religiones (pienso sobre todo en las monoteístas) tienen incorporada una doctrina moral, que es una manera de vivir. Pero volviendo a la pregunta, ¿es necesario este fundamento trascendente para que se puedan mantener los preceptos morales? Creo que no es necesario. Si hacemos un repaso del contenido de la mayoría de doctrinas morales hay cosas muy específicas (los mandamientos, por ejemplo). La religión como fundamentación de la moral no tiene hoy mucho sentido. En la Declaración Universal de los Derechos Humanos a que nos referíamos hay dos grandes valores que se reconocen: la igualdad y la libertad, que se predicen como valores universales para todos, se tenga o no religión. Hemos llegado a un punto que la fundamentación de las normas morales la encontramos en la



racionalidad y en la historia de la humanidad, hemos llegado al convencimiento de que hay unos valores fundamentales que todo el mundo debería asumir. Otra cosa es si una fe religiosa sirve más o menos para motivar moralmente a la persona, y yo diría que tal vez sí. Algunas personas sí necesitan esta motivación religiosa, y otras, no. ¿Por qué tenemos que ser justos? Jürgen Habermas se preguntaba cómo se fundamenta el deber de la solidaridad. La religión da una respuesta: la fraternidad cristiana. Pero fuera de la religión, también podemos encontrar este fundamento. Una es más racional, la otra es más emotiva, deriva en una fe en otra vida, en una compensación de las injusticias del mundo. La religión así, pues, puede ser una ayuda, pero no diría que fuera necesaria.

«Las nuevas tecnologías han sido una bendición en el confinamiento»

¿Ve importante el diálogo entre las diferentes tradiciones religiosas y espiritualidades y las convicciones éticas? ¿Por qué? ¿Qué aporta? ¿Cómo tiene relación este diálogo con la felicidad y con la ética?

Con la ética sí tiene relación, el diálogo interreligioso es un común denominador de la mayoría de religiones. Otra cosa es que cada religión tiene preceptos morales que las distinguen. Las religiones chocan entre sí con cosas concretas como el derecho al aborto o el derecho a la eutanasia. Hay unas creencias, como que la vida humana es indisponible para las personas (presente en la ortodoxia cristiana, sobre todo católica) y que, por tanto, sólo Dios puede disponer de la persona humana. Según esto,

una posibilidad como quitarse la vida sería inmoral. Aquí hay discrepancias muy difíciles de resolver porque parten de creencias que no son racionales, es muy difícil el diálogo y aunar los dos puntos de vista. También hay personas creyentes que no renuncian a la disponibilidad de la vida humana. Hay un fundamentalismo religioso que se atasca en determinadas creencias que hace difícil la aceptación universal de una doctrina moral. De cara a la felicidad es más complejo decirlo. Todas las teorías filosóficas que han hablado de la felicidad han considerado que radica en un cultivo de la espiritualidad humana. La *vida buena* (así la llama Aristóteles) es una vida virtuosa que consiste en cultivar una serie de valores que son espirituales. Para los estoicos, que son un precedente del cristianismo, la vida feliz se debe buscar intentando discernir lo que nos conviene de lo que no, lo que podemos cambiar de lo que no, el autodomínio, la educación de la sensibilidad que nos haga capaces de abordar frustraciones, el sufrimiento... en definitiva, un cultivo del carácter, que nos puede llevar a una vida más satisfactoria y con más sentido. Todo esto tiene mucho que ver con la espiritualidad. La misma pregunta por el sentido de la vida es una pregunta espiritual, no material.

Los movimientos feministas están cambiando profundamente las relaciones humanas, la economía, la política, la cultura, las religiones, la ética, la espiritualidad. ¿Cómo lo ve?

El feminismo es una lucha absolutamente necesaria para la mujer para conquistar un lugar en la vida colectiva que no ha tenido nunca y, por tanto, una serie de libertades. Se busca la igualdad para poder ser libre, una vida equiparada a la que ha tenido el otro género. Pero al mismo tiempo es una lucha buena para toda la

sociedad. Esto lo expresa muy bien el valor que se está dando últimamente, desde la ética y la bioética, a cuidar de los demás, a cuidarnos mutuamente. Es un valor históricamente femenino, cultivado en la vida doméstica/privada, cuidar de los niños, de los enfermos, de las personas mayores. Nos hemos dado cuenta de que cuidar debe convertirse en una obligación para todos, nadie debe estar dispensado. Cuidar, de alguna manera, nos pone ante la vulnerabilidad de las personas, de la interdependencia. La crisis de la Covid-19 nos lo pone muy de manifiesto. El filósofo Alasdair MacIntyre en su libro *Animales racionales y dependientes* (Ediciones Paidós) habla de un cambio de paradigma: del ser humano que busca la autonomía a un modelo que reconoce la interdependencia, tanto a lo largo del trayecto vital de cada persona como en la vida colectiva: necesitamos familia, política, un apoyo social... La autonomía es un ideal muy abstracto que no se corresponde con las necesidades de la vida.

¿Qué opinión le merece el documento del Papa actual Laudato Si, que habla del cuidado de la Tierra y de las personas, que vincula la construcción de una sociedad más justa en favor de los excluidos y los movimientos ecologistas?

Cada vez se ve más la importancia de cuidar no sólo de nosotros mismos sino también de la naturaleza, porque los dos cuidados están conectados. Y también lo vemos ahora: una explicación de la existencia de la Covid-19 es que antes varias especies animales no se mezclaban con los humanos, pero la depredación y la pérdida de biodiversidad ha hecho que todo se mezcle con virus que antes no infectaban a personas y que lo han acabado haciendo. La reacción ante esta contingencia nos debería

llevar a una forma de vida más amable con la naturaleza, cosa que es bastante complicada. Es fácil si se nos obliga a estar confinados, pero cuando dejemos de estarlo volveremos a ser depredadores por naturaleza. Nuestra forma de vida está montada para invadir espacios y seguir avanzando en el cambio climático, en la contaminación..., que nos perjudica a nosotros y a la naturaleza.

«Hay un fundamentalismo religioso que hace difícil la aceptación universal de una doctrina moral»

Algunos dicen que después de la Covid-19 ya no volveremos a ser los mismos. ¿En qué ha cambiado Victòria Camps por el efecto del coronavirus?

Estamos en el primer periodo de lo que ha representado esta catástrofe, un desbaratarlo todo. Personalmente, la vida no me ha cambiado mucho: las personas que nos hemos dedicado a la enseñanza, al estudio y a escribir hacemos una vida bastante solitaria y confinada. Si no fuera por todo el sufrimiento y el revuelo que ha provocado, a mí me ha venido bastante bien al vaciarse la agenda de compromisos y poderme recluir para hacer cosas que me gustan. Todo ello, desde un punto de vista egoísta y sin tener en cuenta el resto, es una frivolidad. Ahora bien debería representar un cambio de vida absolutamente radical. Este cambio se debería poder llevar a cabo para que conservemos la memoria de los peligros que significa vivir como vivíamos antes. Cuando el peligro del virus haya pasado —cosa que no está muy clara, ya que puede mutar y puede



haber otros similares—, es muy fácil volver a la vida de antes, porque es a lo que estamos acostumbrados y es muy difícil cambiar radicalmente. Para cambiar a fondo, es necesaria una voluntad colectiva de cambiar, no basta con la voluntad individual. Si nos queremos hacer cargo de verdad del cambio climático y evitar todos los efectos que tiene la forma de vivir se necesita decisión política y luchar contra muchos intereses. No soy muy optimista de que esto produzca un cambio de paradigma.

«Hay que reforzar el Estado del bienestar y dar un reconocimiento económico y social a determinados trabajos esenciales»

¿Cuáles deberían ser los criterios a no olvidar en la reconstrucción?

Por un lado, desde la política, el modelo de Estado de bienestar debería salir reforzado. Nos hemos dado cuenta de que tener un sistema sanitario público es absolutamente necesario para hacer frente a una contingencia como ésta. Si no lo hemos hecho muy bien ha sido porque el sistema sanitario (que era muy bueno) ha sido muy recortado y deteriorado los últimos años. Otro punto es cuál debe ser la relación entre generaciones, pensando en las personas mayores, entre las que me cuento. Un tema recurrente ha sido la cuestión de las residencias como una negligencia de los poderes públicos y de toda la sociedad. No se ha pensado en la situación de personas en algunas residencias (que eran más negocio que otra cosa) poco cuidadas. En cuanto al nivel de solidaridad, creo que se ha manifestado: la reacción ciudadana a raíz de la crisis ha sido ejemplar. Los ciudadanos se

han hecho cargo de la situación y han sido responsables con el confinamiento —en parte por miedo, también por coacción (hemos sufrido un confinamiento jurídico) — demostrando actitudes solidarias, también de personas que no se han podido confinar y han tenido que trabajar: sanitarios y servicios esenciales, que muy a menudo no son bien retribuidos. Éstas serían reformas concretas y fáciles de hacer: reforzar el Estado del bienestar y dar un reconocimiento económico y social a determinados trabajos esenciales.

¿Cómo podríamos distribuir la responsabilidad para afrontar la crisis entre ciudadanía, políticos, empresarios, sindicatos, trabajadores...?

Nos viene una crisis económica en la que la solidaridad será más difícil que se haga visible. Aquí la responsabilidad política es grande porque finalmente hablamos del dinero público. Se ha hablado de un retorno a Keynes, a las obligaciones del Estado de hacerse cargo de todo lo que se ha estado perdiendo. Pero también hay una obligación de aquellas personas que no sólo no han perdido, sino que han ganado en esta crisis sanitaria, como algunos empresarios. La solidaridad no es sólo individual, sino una contribución a redistribuir los bienes básicos y la riqueza, uno de los grandes déficits desde la crisis del 2008.

Estamos transitando de la crisis sanitaria a la crisis económica en un contexto de miedo y cierre/confinamiento. ¿Puede haber también una crisis de valores?

He participado en debates en torno a libertad-bien común, libertad-salud pública, libertad económica-salud pública. La educación también es un conflicto: cómo protegemos a la infancia, el derecho a la educación, cuando nos encontramos que se cierra uno de los instrumentos más importantes, la escuela. Todos estos conflictos de



derechos y de valores no deberían verse tanto como disyuntivas (o libertad o seguridad...) sino como complementarios. Si no hay seguridad, no hay libertad. Ponerlo como antagónicos no tiene sentido y es falso; si el peligro de salir a la calle de cualquier manera nos da una inseguridad alta, por riesgo alto de contagio, esto no es libertad. La única manera de ligar estos valores es a través de la responsabilidad individual, que es la que debería obligar a la persona a limitar su libertad para tener más seguridad. Asumimos la responsabilidad como propia, una limitación deseada. En Suecia hay más confianza en la ciudadanía y no ha habido constricción. Es otro país, otra tradición (protestante), es un país más pequeño y seguramente el virus no ha afectado tanto. Otro modelo es Corea del Sur donde también ha habido una asunción de responsabilidad, con una tradición comunitaria (no autoritaria como en China) que los hace responsables. Allí han asumido recuperar el confinamiento voluntario porque han visto que el problema no se había resuelto.

«Se ha de controlar el uso de las TIC y el uso colectivo que pueden hacer corporaciones y gobiernos»

Aparte, con la responsabilidad personal se evita que los gobiernos se aprovechen de situaciones provocadas por el estado de alarma.

Cuando todo esto haya pasado y los gobiernos hayan visto que esto funciona, puede haber una tendencia al autoritarismo, que es una amenaza a la democracia. El autoritarismo parte de la desconfianza, sería mejor la persuasión de la ciudadanía. El miedo también ha influido. En

estas condiciones, no era necesario coaccionar mucho porque el miedo motiva a protegerse.

¿Qué valoración hace del conocimiento y la tecnología? ¿En qué deberíamos enfocar el conocimiento?

Las nuevas tecnologías han sido una bendición en el confinamiento, nos han ayudado a soportar e incluso a superar esta distancia social, que no ha sido tanto social como física. Cuando era pequeña la escarlatina nos obligaba a estar reclusos en casa, sin televisión, ni móviles, ni nada para aliviar estar cuarenta días encerrados. Esto es muy nuevo; el teletrabajo ha demostrado que es eficiente y que serviría para reducir la contaminación al evitar desplazamientos. Pero por otra parte, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) presentan una serie de peligros difíciles de controlar. Por ejemplo, uno de los primeros modelos por cómo se tenía que hacer frente al virus ha sido China y Corea del Sur. Corea tiene un procedimiento para controlar los movimientos de los ciudadanos que ha servido para prevenir contagios. Este conocimiento social a través de las TIC que puede tener una finalidad buena si es eficaz, se puede utilizar de manera muy perversa: para discriminar a las personas, por ejemplo, laboralmente o con los datos sanitarios de las personas que puedan tener las compañías de seguros. Se debe controlar el uso de las TIC y el uso colectivo que pueden hacer corporaciones y gobiernos.

¿Cómo ve la situación del cristianismo y de las comunidades cristianas en Europa? ¿Y en Cataluña? ¿En qué sería necesario que se fijaran más, que afrontaran, que aportaran al mundo actual?

No sabría decir mucho cuál es la situación actual. Creo que hay un cristianismo militante que se ha mezclado mucho con los movimientos sociales de

solidaridad que son muy potentes y que la identidad cristiana de estos movimientos no se acaba de ver mucho cuál es. Cuando el cristianismo se proyecta en movimientos y acciones sociales, de beneficencia o caridad que hoy llamamos *solidaridad* (y sigue siendo necesaria), ¿qué aporta la identidad cristiana a estos movimientos? No sabría decirlo mucho, como no sea que el cristianismo militante es el que ha alimentado más todos estos movimientos sociales. Pienso en organizaciones como Cáritas, absolutamente necesarias en la crisis de 2008 y también hoy. Tienen un origen y una identidad cristiana y son un impulso y estímulo para otros movimientos sociales no cristianos.

«La solidaridad no es sólo individual, sino una contribución a redistribuir los bienes básicos y la riqueza»

¿Qué recomendaría a un movimiento como ACO?

Servir de impulso y de estímulo para poner el foco en aquello que es una necesidad y un déficit ético y social, en las injusticias, y que no merece la atención de los gobiernos, es lo que deberían hacer movimientos como el vuestro y otros movimientos sociales u ONG. Esto hace que los gobiernos se pongan en movimiento y se hagan responsables. Esta es vuestra función. Además ahora, en el mundo del trabajo existen muchos interrogantes: cómo repartir el trabajo, no sólo por el desempleo, también porque las TIC están trastocándolo. Esta reflexión no se hace desde los gobiernos, se puede hacer reflexión y acción de manera eficaz.

«SOMOS REALISTAS: QUEREMOS LA UTOPIA»

DIÁLOGO CON LOS MILITANTES Y RESPONSABLES DE PASTORAL OBRERA, **RAFI CÁCERES** Y **PERE PÉREZ**



Por Joan Andreu Parra

El diálogo entre los militantes se hizo a través de videoconferencia durante el tiempo de confinamiento.

Hemos sentado en la misma mesa virtual a dos militantes de ACO como responsables de Pastoral Obrera en sus diócesis respectivas: Rafi Cáceres (en la de Barcelona) y Pere Pérez (en la de Terrassa). En esta conversación, agradecida y en comunión «con tanta gente que padece la enfermedad de manera global», repasamos diferentes cuestiones inevitablemente marcadas por la pandemia.

Con la crisis sanitaria provocada por el covid-19, ¿llueve sobre mojado después de la crisis no resuelta de 2008?

Rafi: Antes de la pandemia ya había un 20% de la población de Catalunya con riesgo de exclusión social y las desigualdades eran muy serias: trabajadores pobres, niños..., y, en efecto, llueve sobre mojado en esta realidad. Ahora bien, si vamos a buscar las causas, vemos que el sistema económico que

nos rige, en particular en la última crisis del capitalismo del 2008, nos ha dejado unos gobiernos que han hecho políticas que han desestructurado la sociedad. Por esto, estructuras fundamentales de esta sociedad que ya eran muy frágiles (mercado de trabajo, sanidad...) ahora han tenido que hacer frente a una nueva crisis. Y esto, por supuesto, representa un impacto directo en la vida de las personas más vulnerables.

¿Quién tendría que pagar la factura de esta crisis?

Rafi: Las decisiones económicas y la organización de nuestro mundo se han dejado en manos de quien lo dirige: grandes organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Central Europeo (BCE). Por tanto, si los gobiernos no pueden pagar esta factura, los que han dirigido estas políticas tendrían que hacerlo. La historia no se debería repetir y no lo tendrían que pagar los pobres, pero nos encontramos con que los gobiernos no plantan cara a este sistema económico: hay que poner la vida en el centro de las políticas, no en el beneficio máximo o en el lucro de unos cuantos. Por tanto, de ahora en adelante, en el campo laboral, hay que hacer políticas de regulación para proteger a los trabajadores y trabajadoras.

Pere: Históricamente, quien paga los platos rotos de la realidad es la clase obrera, los más pobres. Ara bien, hay una riqueza inmensa en el planeta en manos de muy pocos. La historia nos dice que sin concienciación, organización y lucha por utopías fuertes (como las que tuvieron nuestros abuelos y bisabuelos) no hay cambio posible. Estamos en un momento histórico en el que la pandemia marca la pauta, pero los problemas de pandemia son el hambre, la guerra, el agua, la droga, la carrera de armamentos... Es cierto que la mayoría de gobiernos son títeres en manos del capitalismo, pero el problema es un sistema económico depredador que fabrica pobres y que destruye la naturaleza. Tendríamos que concienciarnos y organizarnos local y globalmente para ir creando una alternativa a este sistema y plantear utopías clarísimas, a pesar de que estamos desmovilizados por la conciencia individualista que crea el sistema. El capital del planeta es de los que lo han creado, ¿por

qué nadie habla de democratizar el capital y las empresas? Aquí está el origen. Esto conecta con el principio de los seguidores de Jesucristo: que el centro de la economía, de la vida, es la persona humana como hijo e hija de Dios. Aquí, los movimientos obreros cristianos tenemos una especificidad y un anuncio a decir con valentía, con un lenguaje actual y desde la fuente de la Revisión de Vida: Jesucristo tiene un proyecto de amor, de justicia y de igualdad para todo el mundo.

Rafi: Como Iglesia, tenemos que escuchar la voz del Crucificado, de los crucificados, ahora y aquí. Y esto quiere decir denunciar las injusticias de este sistema. Entonces, a partir del análisis de la realidad, construir y proponer un mundo diferente. Nuestra misión es de denuncia y anuncio.

Es muy importante tomar conciencia porque, además del tema económico y de supervivencia que nos afecta, el sistema capitalista trata de inyectarnos contravalores. Y esta también es una factura muy cara que estamos pagando y que afecta a nuestras vidas. Si no tenemos conciencia, el sistema capitalista nos lleva a hacer acciones deformadas por el dinero, cuando lo importante es la convivencia, el cariño, la justicia, la paz... En definitiva, vivir en dignidad, como hijos e hijas de Dios.

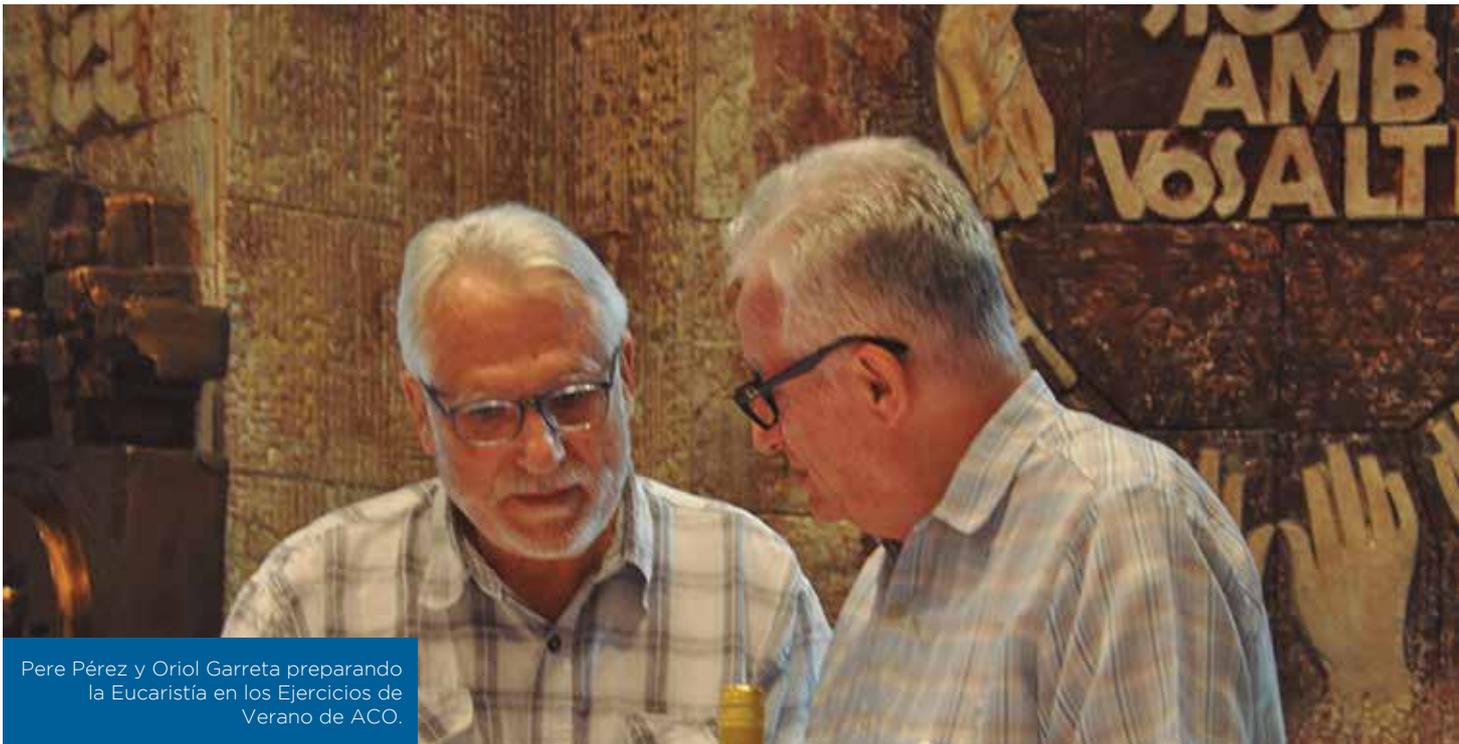
Frente al parón de la actividad económica, se ha facilitado a las empresas los ERTO para que los trabajadores fuesen al paro temporalmente. ¿Cómo veis este tipo de medidas?

Pere: Los poderosos quizás aceptarían una renta universal de manera puntual para evitar un estallido social. Pero, dada la realidad, los movimientos sociales piden que esta renta sea permanente. Recordemos que en Catalunya tenemos la Renta

Garantizada de Ciudadanía, fruto de la lucha de una plataforma popular y que es para que pueda sobrevivir un colectivo marginal empobrecido.

Rafi: Estamos creando una sociedad de trabajadores autónomos, muchas empresas grandes se han quitado las plantillas y, por tanto, han desaparecido aquellas condiciones que podrían haber dado cobertura a los trabajadores y trabajadoras en situaciones como la que estamos viviendo. Llevamos solamente poco más de un mes [en el momento de hacer la entrevista] y esta “barra libre” con los ERTO no tiene el porqué; se tendría que analizar caso por caso. Actualmente, estos ERTO dejan a las personas en situación de vulnerabilidad: hay un colapso para cobrar el paro y se percibe —en el mejor de los casos— un 70% del sueldo habitual, que ya era escaso y muy ajustado en relación con los gastos de las familias, como la vivienda y el agua, luz y gas... Tenemos que preguntarnos la razón por la que cualquier situación social afecta directamente al sistema laboral. ¿Por qué esta debilidad? Además, nos coge con un mercado de la vivienda muy desregularizado: no puede ser que, en democracia, una necesidad básica tenga el precio que una empresa sin escrúpulos quiera imponer.

Pere: No hay democracia si no tenemos democráticamente el control del dinero, de las finanzas, de la tecnología. La humanidad está en un momento histórico, los países ricos estamos viviendo una experiencia de pobreza y enfermedad que nos acerca a los empobrecidos. Estamos tomando conciencia, aunque relativamente: cuando pase, volveremos a sentirnos “los reyes del mambo”. Quizás tenemos una oportunidad de cambiar el estilo de vida.



Pere Pérez y Oriol Garreta preparando la Eucaristía en los Ejercicios de Verano de ACO.

En el comunicado del SIPOC se agradecía el trabajo de «todas las personas que cada día sostienen la vida, con faenas muchas veces no suficientemente reconocidas». ¿Qué conclusiones podemos sacar de esto para el futuro?

Pere: Este es el punto central de la injusticia. Todos los imperios tienen esclavos y el imperio de la economía financiera, depredadora y capitalista, también. Hay diferentes maneras de esclavitud: las *kellys*, los inmigrantes, las latinas que cuidan a las personas mayores, los falsos autónomos de las cárnicas o de otras empresas, las personas que limpian hospitales y escuelas. Se trata de las ocupaciones menos valoradas (con condiciones laborales nefastas y sueldos de miseria), pero ahora se ha desvelado que tienen una relevancia importantísima para toda la población. Muchas personas que trabajan en estos ámbitos están sin papeles. Por tanto, no tienen reconocidos los derechos más básicos; nosotros, como militantes obreros y cristianos, tenemos la oportunidad de hacer camino con ellas.

Rafi: Efectivamente, sectores como la limpieza o el cuidado a las personas se han puesto en el centro. En relación al cuidado en residencias, hay que valorar aquellos centros que han mantenido la calidad y la atención a las personas mayores. Pero hay que denunciar aquellas empresas de gran capital que han entrado en este mundo viendo únicamente un negocio. Está bien que, ahora, salgamos a aplaudir a los sanitarios, pero no olvidemos las condiciones en que han trabajado en épocas anteriores, muy cercanas: con contratos por horas, alta carga de pacientes... Además, este sobre esfuerzo que están haciendo durante tantas semanas, con una sobrecarga emocional y física, en un sistema sanitario muy castigado, ¿qué repercusiones tendrá en un futuro? También hay infrafinanciación y precarización en la investigación, cuando es absolutamente necesario el incremento del conocimiento para mantener y mejorar la vida de las personas. Como sociedad estamos llamados a ver qué es esencial y prioritario para nuestras

familias, empresas, para nuestro país, para nuestro mundo.

Pere: Los movimientos que estamos en la Pastoral Obrera de Catalunya podríamos hacer un acto en la plaza de Catalunya de Barcelona, cuando todo esto pase, en reconocimiento a todos estos trabajadores más esclavizados e invitarlos. Esto es significativo y con contenido creyente y ahora es el momento. No importa el número de personas que pudiesen participar en este acto. Lo más importante es que, como militantes obreros y cristianos, demos la voz a nuestros hermanos más explotados.

Estamos en tiempo de Pascua. ¿Dónde encontraréis signos de esperanza en el contexto de la pandemia?

Pere: En nuestra parroquia de Bellavista se ha creado un grupo con gente joven para ir por las casas a llevar medicinas y alimentos, porque los voluntarios habituales somos gente mayor, de riesgo, encerrados en casa. Esto es una gran esperanza y es generalizado.



Rafi Cáceres y Mercè Solé comentando la jugada en la Jornada General de ACO.

Al salir al balcón a aplaudir nos relacionamos más con los vecinos, preguntamos por la familia. Es un signo de solidaridad, de conciencia que tenemos el mismo problema, nos miramos como hermanos y hermanas. Y también es un signo de resurrección.

Rafi: Estos días, estamos viendo cierta restricción en los horarios de apertura al público de comercios, cuando estamos acostumbrados a horarios amplios que condicionan la vida de las personas que trabajan en ellos. Por tanto, son aspectos que admiten cambios. Hay cosas que se pueden hacer, también, en cuestiones de fondo: podemos revertir las prioridades en nuestra vida. En la familia, por ejemplo, lo prioritario es la salud, la comida, la convivencia, el diálogo, el cuidado de mayores y pequeños y, especialmente, de los que están en las peores condiciones.

Espero que la pandemia que nos ha tocado vivir cambie nuestra conciencia, nuestras acciones y las de los que controlan el capital, que no tienen entrañas. Me acuerdo de las palabras del Evangelio: «Convertíos y creed en la Buena Nueva». Al tocar fondo muchos (desgraciadamente es así) podemos escuchar más claramente la llamada a cambiar personal y colectivamente.

Pere: En el conjunto de estos colectivos empobrecidos, quiero fijarme en los agricultores de nuestro país, cada vez más empobrecidos por multinacionales y supermercados que venden productos de todo el mundo a los precios que imponen. En este momento hemos tomado conciencia que los alimentos de proximidad tienen un valor. Muchas cooperativas de agricultores se están organizando para traer

cestas de productos a casas, especialmente de gente mayor.

Rafi: En su momento, la Pastoral Obrera había analizado y denunciado la deslocalización de empresas. Primero por la desocupación que creó; pero ahora, además, nos damos cuenta de que no disponemos de un tejido productivo diverso que nos permita producir y disponer de bienes de proximidad (tanto como se pueda). Un ejemplo de estos días es el de la necesidad urgente de mascarillas para la protección de las personas que han tenido que trabajar: ¡hemos necesitado recurrir a otros países para comprar! Hemos construido una sociedad de *low cost* (trabajos, productos, gestión de las empresas). El reto ahora sería repensar este tejido empresarial de proximidad que proporcione a los trabajadores y trabajadoras unas condiciones laborales dignas, que minimice la afectación de la fabricación de los productos sobre el medio ambiente; y, entonces, que la ciudadanía pagase un precio justo por esta producción más ética.

Pere: Querría hacer un gran grito de esperanza pascual, como creyentes en el mensaje de Jesucristo: a pesar del momento que estamos viviendo y el que viviremos, en el corazón de este padecimiento está el Crucificado, el Resucitado. El proyecto de Jesús es: la solidaridad, la toma de conciencia, la ayuda mutua, la lucha por la justicia y la denuncia de la injusticia, el amor compartido con los empobrecidos y los que sufren. Y aquí descubrimos la llamada a la vocación y a la misión para construir el Reino de justicia que Jesús nos propone. La esperanza es un regalo del Espíritu Santo que es revolucionaria: con esperanza todo es posible. Desde la confianza en el Dios-Padre que, con Jesús, nos invita a ponernos a caminar: ¡vamos allá!

Jóvenes y espiritualidad

Es necesario acercarse a los jóvenes con la gramática del amor, no con el proselitismo. El lenguaje que la gente joven entiende es el de aquellos que dan la vida, el de quien está allí por ellos y para ellos, y el de quienes, a pesar de sus límites y debilidades, tratan de vivir su fe con coherencia. Francisco (Christus vivit, 211)

En 1999 miles de jóvenes bailaban a ritmo de ska con el grupo The O.C. Supertones durante la visita que el papa Juan Pablo II hizo a la ciudad estadounidense de Saint Louis. Un año antes The Insyderz

había entrado en la prestigiosa lista de éxitos musicales Billboard, con su trabajo *Skalleluia*. Del gospel al rock, el metal o el trap, la escena de la música cristiana contemporánea (surgida principalmente de las iglesias evangélicas) tiene muchos seguidores e incluso cuenta con una categoría en los premios Grammy. En 2013 Lecrae fue el primer cantante de hip-hop que ganó este Grammy. «Eran personas como yo pero su carácter era simplemente diferente. Eran amorosos y eso era lo que realmente me atrajo». Así explica cómo a los 17 años dejó el tráfico de drogas y la violencia por la Biblia, gracias a una amiga de la escuela que lo invitó a un grupo de estudio bíblico.

«Me he dado cuenta de que soy muy espiritual. Hoy día no se habla tanto de esto por el prejuicio de vincular lo religioso con las instituciones, pero para mí no tiene nada que ver. Lo que es espiritual tiene que ver con algo que te trasciende», afirmaba la cantante Rosalía en una entrevista. El 20 de marzo pasado, justo la semana que comenzaba el confinamiento, colgaba un tuit con el padrenuestro, que tuvo más de 37.000 *Me gusta*.

¿Es sólo marketing y espectáculo? ¿Nos podemos perder en la forma más que en el fondo? ¿La Iglesia y los movimientos dan respuesta espiritual a los jóvenes? ¿Qué entendemos por espiritualidad? ¿Cómo lo entienden ▶

Portada del disco de Lecrae, "Let the trap say Amen"



y viven los jóvenes? ¿Qué puede ayudar a fomentarla? ¿Cuáles son los elementos que hacen que esta sea una experiencia transformadora y vinculada a los otros?

La juventud: un desafío para la Iglesia

Pidamos al Señor que libere a la Iglesia de los que quieren avejentarla, esclerotizarla en el pasado, detenerla, volverla inmóvil. También pidamos que la libere de otra tentación: creer que es joven porque cede a todo lo que el mundo le ofrece, creer que se renueva porque esconde su mensaje y se mimetiza con los demás. No. Es joven cuando es ella misma. Francisco (Christus vivit, 35)

«¿Somos una comunidad significativa para los jóvenes de hoy? (...) ¿Qué conversión o gestos proféticos hay que hacer para volver a contar con la confianza de las nuevas generaciones?» Estas fueron algunas de las preguntas que motivaron la celebración en el Vaticano de una Asamblea de obispos dedicada exclusivamente a la juventud en octubre de 2018. Fruto de este sínodo, el papa Francisco publicó el año pasado la exhortación apostólica *Christus*

vivit, «no sólo una reflexión sobre los jóvenes y sobre cómo la Iglesia debe tenerlos presentes en la vida y acción pastoral, sino que enlaza con otros temas importantes que afectan a las personas como las migraciones, el escándalo del abuso de menores y el clericalismo, la opción preferencial por los más pobres y débiles de la sociedad, el trabajo y el paro...», sostiene el consiliario Josep M. Romaguera. Por lo tanto, en *Christus vivit* los jóvenes no aparecen como *tema*: «Son los destinatarios y los interlocutores de esta carta que les dirige “con afecto”. El Papa dice explícitamente: “En realidad, *la juventud* no existe, existen los jóvenes con sus vidas concretas”. Así pues, Jesucristo es el *tema*», aclara Josep Maria.

La religión ya no es la referencia principal

Los estudios de opinión van confirmando la creciente secularización de la sociedad y especialmente en la población más joven. Un 50% de los catalanes se consideran religiosos (aunque de éstos sólo la mitad se consideran practicantes), según el Barómetro sobre la religiosidad y la gestión de su diversidad 2016^[1]. Esto significa unos 5 puntos por debajo respecto a los resultados del año 2014. Por otra parte, un 46,8% del total de la población se considera una persona muy o bastante espiritual, sólo 1,3 puntos menos que en 2014.

El mismo papa Francisco hace referencia explícita en *Christus vivit* a las reflexiones que hicieron llegar los jóvenes previas al Sínodo: «Se pone de manifiesto cómo la Iglesia es vista hoy por mucha gente: una Iglesia que no es significativa para la vida de los jóvenes, cuya presencia les es molesta e incluso irritante...

El Papa reconoce que hay razones para ello: escándalos sexuales y económicos, por ejemplo. También recoge la crítica a la insensibilidad hacia los jóvenes por parte de sacerdotes, a las homilias poco preparadas y a la dificultad para dar razón de posiciones doctrinales y éticas. Y afirma que los jóvenes reclaman una Iglesia que escuche y no condene, que hable pero no sólo en torno a los temas que “le obsesionan”, analiza Romaguera.

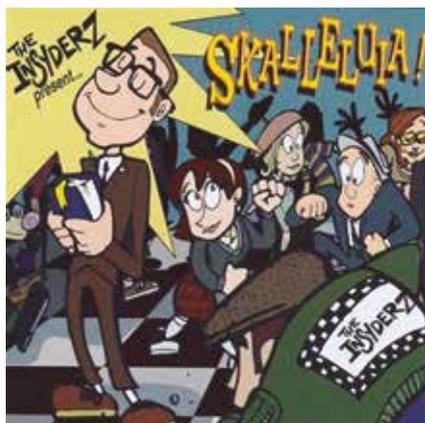
Pero además de lo que el Sínodo ya ha puesto sobre la mesa, esta pérdida de referencia no es un problema exclusivo de la Iglesia católica. Actualmente, los estudios observan que la religión como institución ha perdido peso social, como vehículo de referencia o de autoridad. Muchas inquietudes o preocupaciones de los jóvenes (medio ambiente, derechos humanos, relaciones personales, sexualidad, etc.) las canalizan o se socializan a través de otras organizaciones o medios (televisión, series, música...) que normalmente no están relacionados con la religión.

La Encuesta Mundial de Valores^[2] indica que los jóvenes encuestados (de entre 18 y 24 años) en cuarenta y un países informaban de niveles más altos de creencia en Dios en comparación con los niveles de importancia de la religión en sus vidas. En la misma línea, el Estudio Nacional de Juventud y Religión de Estados Unidos indica también una tendencia al alza de jóvenes que se identifican como espirituales pero no religiosos^[3].

La transmisión de la fe

En algunos lugares ocurre que, después de haber provocado en los jóvenes una intensa experiencia de Dios, un encuentro con Jesús que tocó sus corazones, luego

Portada del disco de la banda d'ska The Insyderz, "Skalleluia!"





Manifestación del Primero de Mayo

solamente les ofrecen encuentros de “formación” donde sólo se abordan cuestiones doctrinales y morales: sobre los males del mundo actual, sobre la Iglesia, sobre la Doctrina Social [...], y sobre otros temas. [...] Calmemos la obsesión por transmitir un cúmulo de contenidos doctrinales, y ante todo tratemos de suscitar y arraigar las grandes experiencias que sostienen la vida cristiana. Francisco (*Christus vivit*, 212)

La literatura científica apunta que demasiado a menudo la educación religiosa se ha limitado a hacerse desde una vertiente esencialmente descriptiva —ya sea de los hechos relatados en los textos sagrados o en los aspectos culturales y litúrgicos de las diferentes religiones— y no se ha enfocado bastante desde la espiritualidad o desde el mundo de la vida de los propios jóvenes^[4].

En este sentido, ya por los años 70 el pedagogo Paulo Freire^[5] se refería a una “Iglesia tradicionalista” la que busca «llegar a la Trascendencia sin pasar por la mundanidad

(...) sin experimentarse en la Historia; quieren la salvación sin la liberación», en contraposición a la “Iglesia profética” que tiene como misión crear conciencia del *estar siendo*, de recrearse continuamente, de la necesidad de vivir la fe en diálogo, junto con otras. «Así es como siempre entendí a Dios: una presencia en la Historia que no me prohíbe hacerla sino que me empuja a favor de la transformación del mundo, con la que se restaura la humanidad de los explotados y de los débiles»^[6].

Para superar esta visión de una religiosidad poco vinculada con el mundo y con la vida, también por los 90 algunas investigaciones en teología y pedagogía apuntaban la necesidad de una educación religiosa vinculada al mundo y a los problemas. Es decir, centrada en cuestiones espirituales fundamentales que los jóvenes consideran claves para su vida^[7], para que el estudio o la transmisión de la religión sea válida para todos.

Y es que a pesar de evidenciar las dificultades de concretar

las estructuras pastorales que se deberían adoptar en un documento «dirigido a todas las Iglesias, que son diversas y viven en ambientes culturales muy diversos», como indica Romaguera, «sí menciona algunas cosas en las que no se debe caer», además de la educación religiosa, cuando dice que “se trata de no ponerles tantos obstáculos, normas, controles y marcos obligatorios a estos jóvenes creyentes que son líderes naturales en los barrios y en diversos ambientes”».

La experiencia espiritual existe y es diversa

Muchas investigaciones muestran cómo a los jóvenes sí les preocupan los problemas de la trascendencia. A medida que quieren formarse una identidad significativa y cuando están expuestos a una variedad de creencias, valores y roles, se hacen preguntas existenciales, sobre el final de la vida y buscan un propósito vital^[8]. Los adolescentes no sólo se hacen la ▶



pregunta *¿Quién soy yo?*, sino que también buscan entender a quién y dónde pertenecen^[9].

Así pues, que haya menos afiliación religiosa formal, no significa que los jóvenes no tengan inquietudes espirituales. Y, además, cada vez lo hacen de una forma más abierta y ecléctica: tomando e incorporando elementos de diferentes culturas y de diferentes religiones a su propia manera de entender la fe y relacionarse con el mundo^[10].

«Hay mucha diversidad en los jóvenes y también en cada tradición religiosa: hay jóvenes (de cualquier tradición) que tienen una implicación en su fe muy potente, para ellos Dios y la religión son el centro de su vida. Después tenemos jóvenes que tienen un grado menor de interés en la espiritualidad y otros que viven la religión como un proceso de socialización», explica Sergio Arévalo, coordinador de AUDIR Joven. Ahora bien, Sergio subraya un aspecto importante: «Hemos pasado de ser una sociedad en que la religión tenía un rol muy importante a serlo menor y eso se nota mucho

en los jóvenes. El catolicismo ha decrecido en los jóvenes, ahora bien todas las tradiciones tienen este problema en mayor o menor grado, porque el proceso secularizador es transversal.»

La espiritualidad de los y las jóvenes catalanes

El grupo de jóvenes de la Asociación Unesco para el Diálogo Interreligioso (AUDIR) en que se reúnen jóvenes de diferentes tradiciones religiosas, ateos y agnósticos se inició en 2015 como una actividad para conocer la diversidad religiosa. «Una vez al mes visitábamos centros de culto y comunidades. Surgió la idea de hacer aquí la Noche de las Religiones, que se hacía en Berlín. En la primera edición participaron veinticuatro comunidades y tuvo muy buena acogida. Cada año participan más personas interesadas en la diversidad religiosa o con una razón espiritual, o bien interesadas en la cultura», sostiene Arévalo.

Otro aspecto que conviene valorar es si las expectativas y opiniones de los jóvenes son tenidas en cuenta en las confesiones religiosas. «Los jóvenes son bien considerados por las comunidades, pero no tienen siempre un rol decisivo. Hay jóvenes activos, pero quien tiene la última palabra es la persona que manda, y esto puede generar que encuentren otros sistemas participativos en los que se sientan más reconocidos», remarca Arévalo.

En el Cuaderno CiJ, n. 218, *¿Ser cristiano en Europa?*, Víctor Codina sugería que los jóvenes pueden ayudar a reformular las diferentes tradiciones religiosas «no para romper con la tradición, sino para poder vivirla hoy de manera actualizada y renovada». Sergio Arévalo tiene la impresión de que «todo es posible. Se tiene que ver desde dos perspectivas: una cosa es la experiencia religiosa, mística, espiritual; cualquier persona la puede cambiar. Jesús o Buda son un ejemplo de jóvenes que han cambiado la experiencia del mundo y de la espiritualidad. Y, por otra parte, también se

pueden cambiar cosas concretas de cada tradición: depende de cada tradición y de donde se quiera llegar». Lo que está claro para Arévalo es que «hay que potenciar lo positivo y valorar lo que hacen los jóvenes, no como jóvenes, sino en tanto que aportan a la tradición y a la sociedad».

Los datos que tenemos actualmente (a partir del proyecto *Adolescentes, jóvenes, religiones y tecnología en Cataluña*, 2016) nos dicen que hasta el 24,2% de los jóvenes creyentes de Cataluña utilizan herramientas digitales para seguir a su religión, principalmente entre los jóvenes católicos, islámicos, judíos, sijs, mormones o testigos de Jehová. Con todo, en la mayoría de casos la actividad en comunidades religiosas digitales es una prolongación de la actividad presencial.

Webs, aplicaciones, redes sociales o foros se utilizan tanto para comunicarse como para orar. Es el caso de Instapray (en inglés), un espacio para orar, pedir la oración a los demás, rezar en grupo y darse apoyo. Otras aplicaciones que afirmaban seguir los jóvenes eran Holy Rosary o iBible (catolicismo), iQuran o Muslim Pro (islam), Sundar Gutkin (sijismo)

o JW Library (testigos de Jehová). Otra de las aplicaciones que más éxito ha tenido en nuestro país es Rezandovoy (www.rezandovoy.org), una aplicación y web creada en 2011 por la pastoral de los jesuitas (que sigue la idea de la App PrayAsYouGo que ya habían creado los jesuitas ingleses), en la que se ofrece cada día de la semana un audio de entre 10 y 12 minutos con una oración, el evangelio del día, una reflexión espiritual y música.

Los retos de la Iglesia

Ante este contexto, el Papa Francisco en la exhortación *Christus vivit* apunta algunos de los retos que deberíamos asumir como Iglesia. Los principales puntos, según Romaguera, son:

Poner en el centro de todo que «Jesús ha resucitado y nos quiere hacer partícipes de la novedad de su resurrección» (32). Él, que vive, es fuente de vida y mantiene vivos sueños, proyectos, ideales, y «nos lanza al anuncio de la vida que vale la pena».

«Vosotros sois el ahora de Dios». Una acción pastoral con

jóvenes, o con quien sea, no será buena si no se mira a la gente como protagonistas del momento presente, como sujetos, como hijos e hijas de Dios, que los ama sin límites.

La «pastoral juvenil» está presente como preocupación en la mayor parte del documento. Por la mirada que hace sobre los jóvenes “en positivo”; el anuncio que les hace del amor de Dios, de la figura de Cristo y del Espíritu Santo; las invitaciones al crecimiento y al compromiso en los diversos campos de la vida; la exhortación a vivir arraigados... Son muestras de cuáles deben ser las actitudes de la Iglesia para afrontar cualquier pastoral juvenil.

Romaguera finaliza el repaso de *Christus vivit* con una frase relativa a una actitud pastoral fundamental: «La capacidad de encontrar caminos donde otros sólo ven murallas, la habilidad de reconocer posibilidades donde otros sólo ven peligros. Así es la mirada de Dios Padre.»

Por su parte, desde el Arzobispado de Barcelona se ha presentado un nuevo Plan Pastoral Diocesano que, en línea con el Papa, marca como una de las prioridades ▶



a los jóvenes, constatando la necesidad de que la Iglesia dé respuesta a sus preocupaciones, que sufren las consecuencias de una sociedad capitalista. Entre las propuestas a llevar a cabo (los jóvenes son el objetivo de este año del Plan Pastoral), la primera, escuchar a los jóvenes, pone de manifiesto la voluntad del Arzobispado de, como dice Romaguera, poner a los jóvenes en el centro, valorando el trabajo de los movimientos y asociaciones juveniles cristianas y apoyando sus

iniciativas, promoviendo espacios de intercambio de recursos, ya que son los jóvenes los que pueden aportar el dinamismo necesario para la renovación eclesial.

Por este motivo, destaca la escasez de consiliarios y acompañantes espirituales que lleven el anuncio de Dios a los jóvenes como la principal dificultad a superar. Una de las propuestas del Arzobispado para solucionar esta cuestión es crear

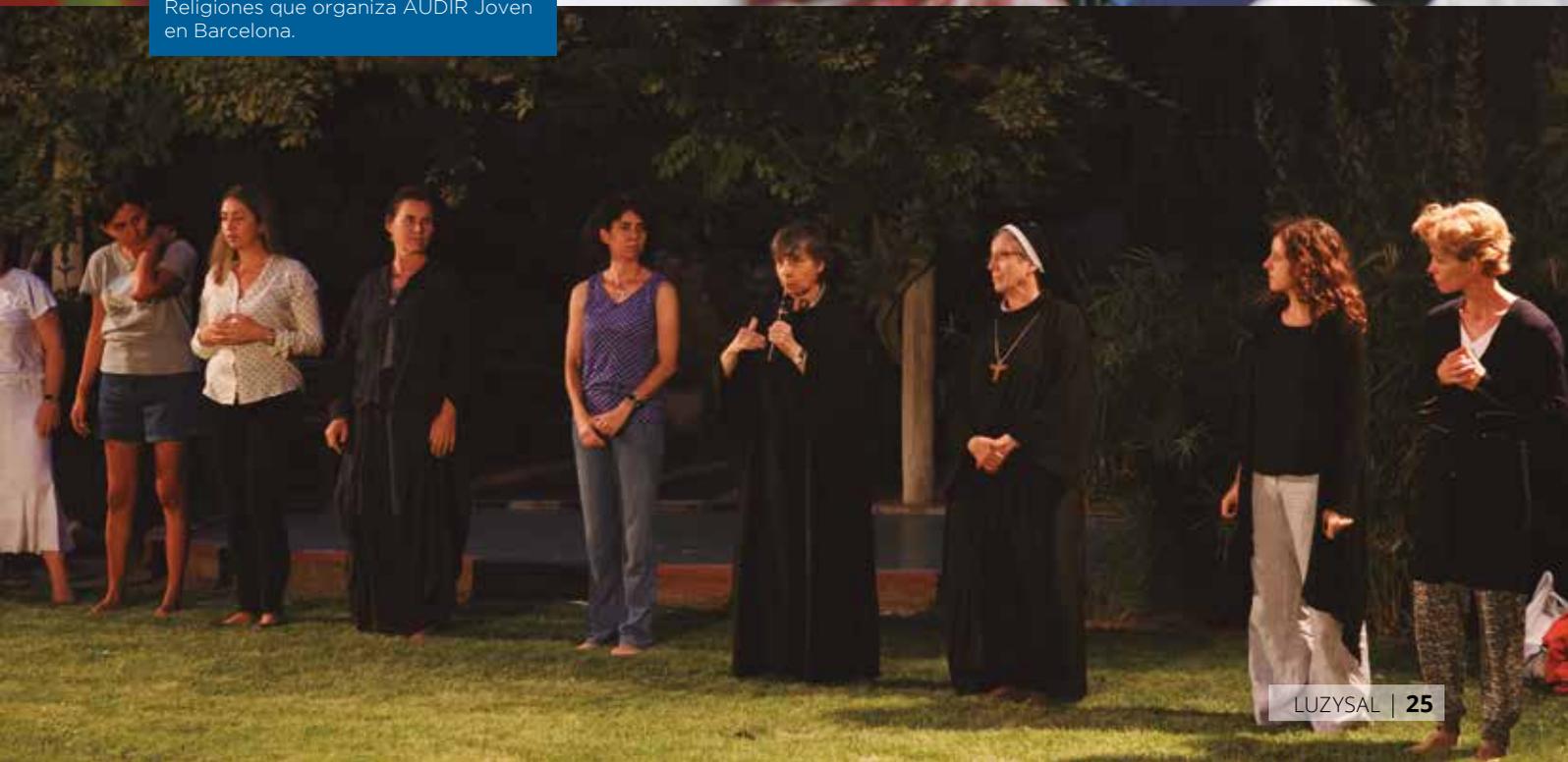
una escuela de animadores de la fe de los jóvenes.

Ir más allá del «yo»

Mi espiritualidad se puede definir así: vivir a Dios en el momento presente eternamente nuevo, en el que el Padre me dirige a mí, en el mundo actual, su Palabra: aquí, ahora, en esta situación existencial concreta: dejar que la vida de Dios circule a través mío hacia



Imágenes de la Noche de las Religiones que organiza AUDIR Joven en Barcelona.



los demás, y por medio de los demás hacia mí. Egide van Broeckhoven ^[11].

Van Broeckhoven fue un jesuita obrero que murió en 1967 a los 34 años al caerle encima placas de metal en la fábrica de Bruselas donde trabajaba. A través de su diario descubrimos su sencillez y pasión compartiendo la vida con los más pobres. Y una gran riqueza espiritual anclada a través de las profundas relaciones de amistad y el compromiso con los más vulnerables.

En la adolescencia el cerebro ya nos predispone a una posibilidad de mayor crecimiento espiritual. Pero más allá de la biología, uno de los aspectos más relevantes para la promoción del desarrollo espiritual de los jóvenes es el entorno, ya sea secular o de fe. En una investigación que estudió las construcciones psicológicas relevantes para el desarrollo espiritual en adolescentes de 12 a 21 años de ocho religiones y seis países de todo el mundo ^[12], destacaba que la espiritualidad no ocurre de manera aislada: se produce en relación con los demás e implica un fuerte sentido de autoconciencia. Es un medio para comprenderse a sí mismos y al mundo que les rodea y también que modela su comportamiento.

Según la literatura científica, las relaciones, programas e instituciones que proporcionan creencias y valores claros, provocando una conexión más profunda con algo más allá del yo, son las más adecuadas para nutrir a los jóvenes de esta búsqueda de la espiritualidad. Un ir más allá del yo que motiva a la vez una forma de vida que beneficia a la sociedad, porque promueve el comportamiento prosocial, es decir, lo que mueve a los jóvenes más allá de sus preocupaciones

diarias y hace mantener compromisos con el bien común.

La visión de Cardijn continúa siendo una respuesta

Y en esto consiste la formación espiritual: renovar a la masa trabajadora desde dentro, para hacerla esta nueva clase trabajadora, y mañana, esperamos, esta nueva humanidad; hacerle redescubrir, darse cuenta, conquistar el valor eterno de su vida. Joseph Cardijn

Una Iglesia y una espiritualidad generada desde la vida de los propios jóvenes, para ir más allá de ellos mismos. Valorando el acompañamiento espiritual entre iguales y los laicos en primera línea. Poniendo sobre la mesa que los jóvenes del mundo obrero también son hijos de Dios y, por tanto, protagonistas de sus vidas y capaces de organizarse y de evangelizar a otros jóvenes. Joseph Cardijn, el fundador de la JOC, el movimiento juvenil llevado y dirigido por jóvenes que se propone ser portador del mensaje de Jesucristo a los jóvenes obreros, ya tuvo unas intuiciones muy claras a principios del siglo XX que aún son totalmente vigentes.

Joseph Cardijn (1882-1967) fue un cura belga que se dio cuenta de la precariedad en que vivían los jóvenes obreros, a los que se había despojado de la dignidad como hijos e hijas de Dios, y los agrupó en la Juventud Sindicalista (1919), que se convertiría en la Juventud Obrera Cristiana en 1924. Actualmente, la JOC está presente en más de sesenta países. ACO, como sabemos, surge en 1950 en Francia como parte del

movimiento adulto de la JOC, siguiendo los métodos y las intuiciones de Cardijn. El método principal de la JOC es la Revisión de Vida (RdV), como herramienta para ligar la vida y la fe en Cristo, fundamentada en las tres verdades de Cardijn ^[13].

La JOC quiere ayudar a los jóvenes trabajadores a ver sus posibilidades para que se pongan en acción y transformen su realidad a la vez que se transforman a sí mismos. Es un movimiento unido a la historia del movimiento obrero, formado por jóvenes que viven las consecuencias de la crisis, la discriminación y la precariedad. Los y las jocosas celebran su fe y ofrecen a otros jóvenes un Jesús que, siendo Hijo de Dios, nació pobre y optó por los pobres ^[14].

Esta es la historia de la JOC. Podría contarles la pequeña historia de estos seis trabajadores pobres que no sabían leer ni escribir, que de pronto descubrieron lo más maravilloso, aquello en lo que nunca podrían haber pensado, el valor divino de cada pequeño trabajador. Hicieron este descubrimiento de la vida divina, de esta vocación del cuerpo, los sentimientos, de todos los aspectos de esta vida. Podría mostrar cómo, poco a poco, ellos, a costa de todos los sacrificios, dieron a conocer este descubrimiento a sus compañeros, dieron sus vidas por ello, estuvieron en los sanatorios, en los callejones sin salida, en los distritos de la clase trabajadora para darse a esto. La verdad que sentían era la única verdad que podía salvar a la masa trabajadora. Este fuego, esta luz, este calor, este dinamismo del auténtico cristianismo, del auténtico valor de la masa trabajadora. ^[15]

Cardijn entendía que la

salvación significaba que somos instrumentos de Dios para renovar el mundo. La espiritualidad de Cardijn era una espiritualidad terrenal y social, de abajo a arriba, de ahí que desde los *círculos de estudio* que creó, poner el Evangelio junto a los hechos de vida era la herramienta fundamental.

Es necesario, para una espiritualidad en la que uno mismo se forma, transformar el propio trabajo en una oración; hacer del propio trabajo una extensión de la misa, unida con el cura en el altar (...). No hay religión al margen de la vida, no hay oración al margen de la vida. De lo contrario, es una oración falsa, una religión falsa. Pero la oración y la religión han de transformar la vida, divinizar la vida, vincular la vida de los hombres con la vida de Dios. (...)

La acción jocista, de hecho, no es una acción puramente humana, puramente temporal y externa. La revolución jocista no es sólo social, económica y política. Mientras no hayamos entendido, descubierto y experimentado esto, no entendemos la auténtica JOC, la acción real del jocista, la verdadera revolución jocista. Y para entender esto, el activista jocista debe aprender a "orar", no a recitar una oración con los labios, en voz alta, repitiendo palabras y fórmulas como podría hacer un loro, sino detenerse ante Dios, entrar en contacto con Él, hablarle con el corazón, con el alma, con la inteligencia..., internamente, espiritualmente, sin palabras ni fórmulas..., a través de pensamientos, sentimientos, impulsos y aspiraciones que penetran todo su ser y toda su persona (...).

Y es esta vida interior la que le debe hacer entender el verdadero valor, el valor divino de toda su vida diaria, su vida laboral, su vida familiar, su vida de hoy y de mañana^[16].

En uno de sus últimos escritos, titulado *Al final de mi camino*, Cardijn hace una llamada que nos interpela a seguir manteniendo viva esta espiritualidad que sigue vigente en el siglo XXI:

Cada joven trabajador, cada joven trabajadora, tiene un destino, una misión divina; no después de la muerte, sino hoy en su vida concreta y diaria, en que es el primer e inmediato apóstol de Dios, a su entorno, entre sus compañeros. Esta afirmación, que inspiró el nacimiento y el crecimiento del jocismo, no le es única. Es parte de la esencia misma del cristianismo y se aplica a todo pensamiento sobre los laicos cristianos.

¿Cómo podemos hacer que cada uno viva esta convicción inquebrantable: «¡Dios me necesita! Soy el responsable de su misión»? [17]

[1] Centre d'Estudis d'Opinió (2016). Baròmetre sobre la religiositat i la gestió de la seva diversitat 2016. Disponible en: <http://justicia.gencat.cat/ca/ambits/afers-religiosos/estudis/barometre/>

[2] Web de la World Values Survey: <http://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp>

[3] Denton, ML, LD Pearce, and C. Smith. (2008). Religion and Spirituality On the Path Through Adolescence, Research Report Number 8. National Study of Youth and Religion, University of North Carolina at Chapel Hill. https://youthandreligion.nd.edu/assets/102511/w2_pub_report_final.pdf

[4] Marisa Crawford & Graham Rossiter (1996) The Secular Spirituality of Youth: Implications for Religious Education, British Journal of Religious Education, 18: 3, 133-143

[5] Paulo Freire (1972). La misión educativa de las Iglesias en América Latina. Talca: Fundación Obispo Manuel Larraín

[6] Freire, Paulo (1997). A la sombra de este árbol. Barcelona: Hipatia Editorial

[7] KE Nipkow, Pre-conditions for Ecumenical and Interreligious Learning: Observations and Reflections from a German Perspective (Sydney: Australian Catholic University Moral and Religious Education Project, 1991).

[8] King, PE, Carr, D., & Boitor, C. (2011). Religion, Spirituality, Positive Youth Development, and Thriving. *Advances in Child Development and Behavior*, 161-195.

[9] Erikson, EH (1950). *Childhood and society*. New York, NY: Norton & Co.

[10] Crawford, M., & Rossiter, G. (1996). The Secular Spirituality of Youth: Implications for Religious Education. *British Journal of Religious Education*, 18 (3), 133-143.

[11] Rambla, JM (2007). Dios, la amistad y los pobres. La mística de Egide van Broeckhoven, jesuita obrero. Santander, Ed. Sal Terrae.

[12] Ebstynne King, P., Clardy, C. E., & Ramos, J. S. (2013). Adolescent Spiritual Exemplars. *Journal of Adolescent Research*, 29(2), 186-212

[13] Fontbona, Jordi. (2012) La espiritualidad de la Revisión de Vida, Boletín ACO, 197, 1. Disponible en: <https://acoesp.org/mediateca/la-espiritualidad-de-la-revisi-n-de-vida>

[14] JOC Nacional de Catalunya i les Illes. (2015) Qui som? Disponible en: <https://jocnacional.wordpress.com/joc/qui-som/>

[15] Joseph Cardijn, Formation spirituelle des Chrétiens pour la masse, p. 1-15, in (1945) *Masses ouvrières N° 6*, novembre 1945.

[16] Joseph Cardijn, Préface, p. 5-8, in, J. Cardolle – P. Lefebvre, *Ma prière jociste dans ma Vie quotidienne, Dix-huit méditations sur la prière jociste*, Editions jocistes, Brussels, 1941, 64.

[17] Joseph Cardijn, Au bout de ma route, in *Masses Ouvrières, N° 197*, juin 1963, 48 - 52.

FORMACIÓN INTEGRAL: NACER A UNA VIDA NUEVA

Por Pepe Lozano, consiliario de la diócesis Orihuela-Alicante

Jesús dijo: *¿Qué provecho obtendrá el hombre si gana todo el mundo, pero pierde su vida?* Mt 16,26. Es muy importante para una persona ser dueña de su vida. Pero ser dueño de la propia vida es TENER CONCIENCIA DEL VALOR DE LA PROPIA VIDA. La persona inconsciente es una persona alienada, puede ser manipulada por cualquiera. La conciencia de la propia vida se consigue con una **buena formación** que despierte en nosotros el ser conscientes, la luz que necesitamos para encontrar el valor y el sentido de nuestra vida. Jesús dedicó la vida a despertar en todos esta conciencia, pero especialmente en su grupo de discípulos, mediante un proceso de formación. Esta es la mejor tarea a la que podemos y debemos dedicar toda nuestra vida siguiendo el ejemplo de Jesús. Amamos cuando contribuimos a construir personas conscientes.

- 1.- Jesús hizo muchas cosas, pero el objetivo principal de su vida fue formar un grupo de seguidores que continuasen su misión.

Jesús subió a la montaña, llamó a los que quiso, y ellos fueron hacia Jesús. Designó a doce, a los cuales dio el nombre de apóstoles, para que estuviesen con él y para enviarles a predicar. Mc 3,13-14. Y también: Mt 4,19-20; Mc 4,33-34.

Jesús sabía muy bien lo que quería y en qué había de centrar su vida.

¿Cómo me dejo formar por la persona de Jesús? ¿Hasta qué punto soy consciente de que "tengo que pensar como él, trabajar con él, vivir en él"?

- 2.- Para Jesús, la relación personal y la convivencia tienen un papel muy importante en la formación.

Al día siguiente, Juan volvía a estar en el mismo lugar con dos de sus discípulos y, fijando la mirada en Jesús que pasaba, exclamó: «¡Mirad el cordero de Dios!» Cuando aquellos dos discípulos le oyeron hablar así, siguieron a Jesús. Jesús se dio la vuelta y, al ver que le seguían, les preguntó: «¿Qué buscáis?» Ellos le dijeron: «Rabino (que quiere decir 'maestro'), ¿dónde habitas?» Les responde: «Venid y lo veréis». Ellos fueron, vieron donde habitaba y se quedaron con él aquel día. Eran las cuatro de la tarde. Jn 1,35-39.

Se consigue la formación de las personas sobre todo en la relación y comunicación, cuando esta relación se vive con plena conciencia y con el objetivo de despertar la conciencia.

¿Cómo me ha ayudado a mí la relación personal con mis formadores? ¿Cómo es mi relación personal con mi grupo de acción?

- 3.- Jesús forma a sus discípulos a partir de la vida y de la acción.

Jesús reunió a los Doce y les dio el poder y la autoridad para sacar todos los demonios y curar enfermedades. Y les envió a anunciar el Reino de Dios y a curar a los enfermos. Lc 9,1-2.

Jesús da protagonismo a sus amigos, confía en ellos, pone en sus manos la acción a realizar para que ejecuten su responsabilidad, libertad y creatividad.

¿Cómo he avanzado en mi formación a partir de las acciones que he llevado a cabo?

¿De qué forma reconozco y respeto el protagonismo de las personas a las que acompaño en la formación?

- 4.- Normalmente los discípulos comparten con Jesús la acción que han realizado.

Los setenta y dos volvieron llenos de alegría y decían:



Participantes y ponentes en la 1ª Jornada de formación ACO de este curso.

«Señor, hasta los demonios se nos someten por el poder de tu nombre». Lc 10,17-20.

Lo normal era que Jesús y su grupo tuviesen espacios para compartir lo que hacían y para profundizar en los contenidos de la formación.

Reflexionemos sobre la experiencia de la Revisión de Vida como un encuentro profundo con Jesús, con nosotros mismos y con nuestro pueblo.

- 5.- Jesús suele aprovechar todas las ocasiones que se van presentando en la vida para mostrar a sus discípulos el camino que han de seguir.

Entonces Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que se valía de tu nombre para sacar demonios y hemos intentado impedirlo, porque

no es de los que vienen con nosotros». Jesús les respondió «No lo impidáis. Quien no está contra vosotros, está con vosotros». Lc 9,49-50; y Lc 9,51-55; Mt 20,20-28.

Jesús miraba la vida como algo sagrado, en la cual, en todos los momentos y circunstancias, intervenía Dios para secundar y para indicar el camino a seguir.

¿De qué forma la Revisión de Vida nos ayuda a descubrir la sacramentalidad de la vida y de las personas?

- 6.- En la formación que Jesús da a sus discípulos es muy clara la opción preferencial por los pobres.

Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «En verdad os digo que esta viuda pobre ha tirado al tesoro más que

todos los demás. Todos han dado lo que les sobraba; ella, en cambio, ha dado lo que necesitaba, todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir». Mc 12,43-44; miremos también Mt 11,25-26 y Mc 9,36-37.

Jesús, además de ser pobre, valoró, de forma muy clara, la vida de los últimos de este mundo, hasta el punto que se identificó con ellos: lo que hacéis a uno de estos...

¿Hasta qué punto estamos convencidos y llevamos a la práctica el convencimiento de que son los pobres y los que no suponen nada en este mundo, los que han de transformar la sociedad y la Iglesia?

¿Cómo reconocemos y priorizamos el protagonismo de los de abajo?

- 7.- Para Jesús lo importante no son las palabras y las oraciones, sino la vida y el compromiso, orientado siempre al amor gratuito a los que sufren.

No todos los que me llaman «Señor, Señor», entrarán en el Reino de los cielos, sino aquél que hace la voluntad de mi Padre del cielo. Mt 7,21-23; Lc 10,25-37.

Quedarse en bonitas teorías no tiene nada que ver con el estilo y la manera de actuar y de vivir de Jesús. Para Jesús lo importante es la entrega de la vida, la caridad unida a la verdad, movidos siempre por el amor gratuito.

Veamos como estamos orientando nuestra formación y la de los compañeros y compañeras a comprometernos en construir el PLAN de Dios en el trabajo y en el barrio. Y cómo unimos oración y compromiso.

- 8.- El talante que ofrece Jesús a sus discípulos es el de la Revisión de Vida: Pararse a ver y pensar, valorar lo que se ha visto y decidir lo que debemos hacer, porque lo que tenemos entre manos es muy importante.

¿Quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos y ver si tiene recursos para acabarla? Si no, si pusiera los cimientos y no pudiese acabar la obra, todos los que lo viesen empezarían a burlarse del cliente: «Este hombre empezó a construir pero no ha podido acabar». Lc 14,28-33.

¿Hasta qué punto el espíritu de la Revisión de Vida configura y orienta nuestra

vida? ¿De qué forma cada Revisión de Vida nos ayuda a ir avanzando a ver la vida con más profundidad y a encontrar la presencia y la acción de Dios en las acciones que realizamos?

- 9.- Jesús enseña a sus discípulos a ser críticos con los ambientes y las instituciones y a buscar la autenticidad, en la sociedad y en ellos mismos.

Jesús les hizo esta advertencia: «Estad alerta, guardaos de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes». Mc 8,15; Mt 5,20; Lc 6, 41-42.

Jesús tuvo siempre una actitud muy crítica ante la sociedad; y ante su propio grupo, invitaba siempre a mantenerse vigilantes en todos los momentos de la vida.

¿Funciona la humildad (realismo y encuentro con la realidad), el análisis y el discernimiento, en nuestras vidas y en nuestros equipos?

¿Cómo podemos evitar el acomodamiento y quedar atrapados en nuestros esquemas e inercias?

- 10.- Cuando Jesús se despidió de sus discípulos, la principal tarea que Jesús les encomienda es formar creyentes evangelizadores, como él había hecho.

Jesús se acercó a ellos y les dijo: «Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced mis discípulos a todos los habitantes del mundo; bautizadlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñadles a cumplir todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estaré con

vosotros todos los días, hasta el fin del mundo». Mt 28,18-20.

Ya estaba muy claro en toda la vida de Jesús, pero lo recuerda y lo deja como testamento: formar personas conscientes y comprometidas en construir el Plan de Dios, que es desarrollar al máximo lo que él ha puesto en cada uno de nosotros y ponerlo al servicio de la construcción del mundo que él quiere.

¿Somos disciplinados (no rígidos ni productivistas) y aprovechamos todos los medios para cumplir el mandato de Jesús?

¿Vivimos con pasión nuestra formación y la formación de nuestros compañeros en nuestros equipos y en nuestros grupos de acción?

¿Cuidamos las posibilidades formativas, educativas, de cada reunión y de cada acción, o sólo que salga bien y todos quedemos contentos?

Resumen-síntesis

Vemos con total claridad que para Jesús lo más importante es la persona. Por eso dedica toda su vida a construir la vida de las personas, no en un aspecto solamente, sino de manera integral, empezando por el despertar a una vida nueva, siendo conscientes de la propia vida y de la vida de los demás. En todo el Evangelio están presentes los planteamientos y contenidos de esta formación: la conversión o transformación radical de la mente y el corazón, nacer a una vida nueva, aceptar y saciar nuestra sed radical en él y convertirnos en fuentes para los otros, morir y resucitar a una vida nueva.

IGLESIAS ABIERTAS

Y EN PRIMERA LÍNEA

VIAJE A LOS HOSPITALES DE CAMPAÑA DE TEMPLOS CATÓLICOS Y EVANGÉLICOS

Por **Ton Clapés**

En esta ocasión esta sección se tendría que llamar «las iglesias se mojan», en plural y no en singular, porque se explicarán dos proyectos semejantes de dos iglesias diferentes, una católica, parroquia de Santa Anna de Barcelona, y dos evangélicas, Asamblea de Hermanos de Gràcia y El Lokal, también de Barcelona. Comparten la voluntad de ser unas iglesias valientes que abren las puertas para que los sin techo puedan dormir o pasar el día. Como casi todo y todos, están en etapa de cambios provocados por el coronavirus y en este caso sobre todo por la emergencia social que trae consigo.

HOSPITAL DE CAMPAÑA DE SANTA ANNA: DENUNCIA, TESTIMONIO Y ACOGIDA EN EL CORAZÓN DE BARCELONA

En enero del 2017, a raíz de una ola de frío que se vivió en la ciudad, la parroquia de Santa Anna abrió las puertas a los sin techo como hospital de campaña, término con reminiscencias bélicas, que ahora con la pandemia se ha hecho tristemente famoso y que hace referencia a aquellos centros sanitarios provisionales que están en primera línea de fuego para prestar una primera atención urgente.

La iglesia, cuyas primeras piedras son del siglo XII, está situada en el centro de Barcelona, al lado de la plaza Catalunya y el Portal

de l'Àngel, la calle que tiene los alquileres más caros de toda España. En estos últimos años, por la transformación del barrio y de la ciudad, prácticamente se había quedado sin feligreses ni vecinos y quedaba, como muchas otras iglesias del distrito de Ciutat Vella, como lugar de culto de los transeúntes que “bajan” al centro a hacer alguna gestión y poca cosa más. El rector, Peio Sánchez, el vicario, Xavier Morlans, y la religiosa, Viqui Molins hicieron suya la llamada del papa Francisco, que en diferentes intervenciones públicas había apostado por abrir las iglesias. Así lo dijo a *los participantes del Congreso Internacional de Pastoral de las Grandes Ciudades, celebrado en noviembre del 2014: “La ciudad, junto con la multiplicidad de ofertas preciosas para la vida, tiene una realidad que no se puede esconder y que, en muchas ciudades, es cada vez más evidente: los pobres, los excluidos, los descartados. La Iglesia no puede ignorar su clamor, ni entrar en el juego de los sistemas injustos, mezquinos e interesados, que buscan hacerles invisibles. En las ciudades, el futuro de los pobres es más pobreza. Id allí”.*

Tomaron como modelo la iglesia de San Antón de Madrid, donde el conocido padre Ángel García ya la había abierto a los sin techo en marzo del 2015. Durante estos tres años, el hospital se ha ido readaptando al proyecto, a sus posibilidades y a las necesidades y características del colectivo que

acoge cada día. Hasta antes del confinamiento, Santa Anna abría desde las 8 de la mañana hasta las 7 de la tarde. Las primeras horas eran para servir desayunos, nunca menos de cien, en diferentes turnos a todo aquél que pasaba por allí. Después los acogidos podían continuar en la Iglesia, se abría la nave central hasta las 2 del mediodía para que durmiesen, o aprovechaban la wifi, se les cargaba el móvil, se les hacía compañía y todos aquellos que lo solicitaban recibían un apoyo social para obtener papeles, para hacer seguimiento de causas judiciales, para empadronarse, etc. También periódicamente, había asesoramiento jurídico, atención médica a cargo de diversos médicos y enfermeras del Hospital del Sagrat Cor y diferentes actividades como canto, manualidades, fútbol, etc. Todo ello de lunes a sábado gracias al esfuerzo incansable de cinco profesionales: un educador social, una trabajadora social, un celador/mediador, un celador y un coordinador, ayudados, codo con codo, por más de cien voluntarios que, organizados en pequeños grupos, cubrían todas las franjas horarias con estancias de tres horas.

El coronavirus y el camino hacia la *nueva normalidad* se ha llevado por delante este modelo. Una iglesia del siglo XII, que continúa haciendo de parroquia y que aprovecha las capillas y el claustro para atender a los sin techo,

no puede cumplir, sin ninguna intervención, las distancias de seguridad y las medidas higiénicas que se piden. El confinamiento les hizo cerrar unos diez días, pero se reaccionó rápido y se empezó

EL PRECEDENTE DE MADRID

El modelo *hospital de campaña* se ha extendido por diferentes ciudades del mundo, atendiendo a las palabras reiteradas del papa Francisco en este sentido. Quizás la primera vez que se refirió fue en una entrevista en la publicación de los jesuitas *La Civiltà Cattolica* de agosto del 2013: «Veo a la Iglesia como a un hospital de campaña después de una batalla. ¡Qué inútil es preguntar a un herido si tiene el colesterol alto o el azúcar! Se le han de curar las heridas. Ya hablaremos luego del resto. Curar heridas, curar heridas... ¡Y se ha de empezar por lo más elemental!»

La primera en responder a la llamada fue la iglesia de San Antón de Madrid, donde desde marzo del 2015 se atiende 24 horas a los sin techo y ya no ha cerrado más sus puertas. El proyecto, bajo el paraguas de la Fundación Mensajeros por la Paz, del padre Ángel García, ha crecido, según detalla su memoria anual, hasta tener dieciséis plazas en pisos de acogida, doce plazas en pensiones, un teléfono de atención permanente o haber repartido en un año 38.000 menús.

Otras ciudades con hospital de campaña son Roma, Bogotá, Buenos Aires, Turín, Barcelona, etc., que se han agrupado en red para colaborar e intercambiar ideas.

a repartir comida, facilitada por el Ayuntamiento de Barcelona y Cáritas, desde la reja de acceso al recinto. Tres bolsas para las tres comidas diarias, a las que se les añade una bebida caliente, caldo o café. Un grupo de voluntarios, muchos antiguos acogidos y tres profesionales, confinados en la misma iglesia se encargan de hacer el reparto con la ayuda puntual de otros voluntarios que preparan las bolsas. En pocos días ya eran más de doscientas personas las que pasaban por Santa Anna a buscar la bolsa. A los sin techo conocidos se les ha añadido toda una serie de hombres y mujeres, que antes del confinamiento subsistían en la economía sumergida, y que han dejado de tener ingresos de repente y sin ninguna perspectiva de tenerlos a corto plazo. Mantienen, por ahora, la vivienda precaria, pero ya no les llega para comprar comida.

Para hacer frente a esta nueva realidad, Santa Anna habilitará, dentro de su recinto, un espacio para duchas, vestuarios, lavandería y una cocina donde se pueda elaborar y servir comida. Xavier Morlans, uno de los promotores, explica que estas obras “desplazarán el centro de gravedad” del hospital de campaña hacia el claustro, un espacio donde es más previsible que se puedan cumplir las distancias de seguridad y las normas de higiene que la capilla de la Piedad que, hasta mediados de marzo, era el punto principal de acogida. Morlans quiere destacar también que durante el confinamiento el hospital/parroquia no ha desatendido tampoco las actividades pastorales, eso sí, *online*, con dos videoconferencias semanales y con una breve grabación diaria que hace él mismo y que la ha llamado ejercicios para el confinamiento.



Distribución de alimentos en el Hospital de Campaña de Santa Anna. Fotos: Jordi Panyella.





Arriba: Hospital de Campaña Santa Ana. Abajo: Proyecto Luz de Noche en la Iglesia evangélica de Gràcia.



LUZ DE NOCHE: LA IGLESIA EVANGÉLICA TAMBIÉN ABRE LAS PUERTAS

La irrupción del coronavirus también ha hecho que el proyecto Luz de Noche se tenga que replantear. Antes de la pandemia, el local de la Iglesia evangélica de la calle Terol, 22, en pleno barrio de Gràcia de Barcelona, acogía, por la noche, en los meses de más frío (de enero a marzo), a unas cuarenta personas, todas sin techo, para cenar, dormir y desayunar. Era en la nave central de la iglesia, donde se tendían colchones y colchonetas. Habitualmente las personas que dormían eran las mismas, pero las bajas eran reemplazadas rápidamente, y este invierno llegaron a pasar hasta noventa y cinco sin techo. Estas doce horas de atención se cubrían con turnos de cuarenta y nueve voluntarios provenientes de diferentes comunidades evangélicas de Barcelona. Los

alimentos se conseguían gracias a las aportaciones de las dos iglesias y a la colaboración de panaderías, pastelerías y a una pizzería del barrio.

“Queremos volver a abrir”, desea la coordinadora del proyecto, Noemí Cortés, que explica también que el hecho de tener que acabar abruptamente la acogida en la iglesia no les ha dejado con los brazos cruzados. Atentos a las nuevas necesidades y con la ayuda de diez sin techo, confinados en la misma iglesia, se han puesto a hacer mascarillas, batas y gorros sanitarios, que distribuyen a otras entidades, como la misma Santa Anna, el Hospital Evangélico, entre otros.

También han intentado hacer un seguimiento y localizar a los acogidos que dormían en la iglesia, tarea nada fácil, y han seguido con la donación de alimentos que ya se hacía periódicamente en la

misma iglesia. Mientras tanto están a la espera de cómo replantear el proyecto de cara al 2021, pero con la voluntad de continuar en un momento en que todo apunta a que será más necesario que nunca. Hasta ahora, el balance es más que positivo, también a nivel de comunidad: “Es una gran experiencia, hemos aprendido mucho. Nos hace estar al lado de los que más lo necesitan y, en muchos casos, nos dan una lección de vida. La iglesia se ha involucrado mucho en el proyecto y ha cambiado su visión en muchos aspectos”, explica Cortés. Y detalla que los cambios “incluso se han notado en las predicaciones, en las conversaciones y, por tanto, en la vida de cada uno de los miembros de la iglesia y, muy especialmente, en aquellos que participan de manera directa. Nuestras vidas son testimonio del amor de Dios y ésta es una manera muy práctica de hacerlo sentir y mostrarlo a los demás”.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

**Hospital de Campaña
de Santa Anna**

www.santaanna.org

**Ejercicios para el
confinamiento con Xavier
Morlans**

www.ivoox.com/podcast-exercicis-per-al-confinament-amb-xavier-morlans_sq_f1890244_1.html

**Proyecto Luz de Noche e
Iglesia evangélica de Gràcia**

www.esglesia-gracia.org

www.terol150.cat

Facebook: Església Evangèlica
de Gràcia

**Hospital de Campaña Iglesia
de San Antón (Madrid)**

www.mensajerossananton.com

CREYENTES EN DIÁSPORA

Por Pilar Massana y Auxi Gil

Los documentos más antiguos que tenemos sobre el movimiento Creyentes en Diáspora son del 1996. Se trata de la carta de convocatoria de los primeros contactos entre miembros de Comunidades Populares, CPS, HOAC, Comité Óscar Romero y Kairós. La primera reunión extensa se celebró en la casa de las Hermanitas de la Asunción de Barcelona, la segunda, en el Casal Borja de Sant Cugat y, desde entonces, ya siempre nos hemos encontrado en locales laicos.

Nos motivó la constatación de que había mucha gente que creía profundamente en el compromiso sociopolítico, inspirado en el Evangelio, y que no encontraba eco en las comunidades parroquiales. Vivían su fe “en diáspora”. Veíamos, también, que, así como en los años 60-80 mucha gente se había “socializado” a partir de los grupos cristianos de base, bajo la

influencia del Concilio Vaticano II, en este momento ya no era así. Vivían su fe en “soledad” o en pequeñas islas. Así pues, siguiendo la teoría de Juan N. García-Nieto sobre la necesidad de formar archipiélagos, se fue configurando la Diáspora.

La idea no ha sido nunca interferir, ni sustituir a los grupos o movimientos existentes, ni mucho menos entrar en conflicto ni confrontación con ninguna jerarquía. Todavía hoy hay muchas personas que además de participar en la Diáspora participan activamente en otras comunidades y grupos. Nuestro propósito es dar un marco más amplio donde encajen personas con convicciones profundas, quizás no vinculadas directamente a ningún grupo, y con una clara voluntad de mirar también a los márgenes de las comunidades cristianas de base.

Fragmento de la carta enviada para hacer la primera convocatoria de reunión de la Diáspora, noviembre de 1996:

“Las cosas que nos unen son tantas y tan importantes, que vale la pena conocernos mejor. Estamos presentes en unos ámbitos de trabajo (mundo obrero, participación política, cooperación con el Tercer Mundo, marginación, pobreza extrema, lucha por la dignidad de la mujer, acogida del inmigrante extranjero, del enfermo de SIDA, trabajo por la paz, etc.) que tienen en común el rechazo de un mundo que hace crecer la marginación. Y estamos presentes desde la Fe en Jesús y poniendo como valor fundamental la prioridad por los pobres. (...)

No se trata de hacer ninguna coordinadora, ni un nuevo grupo. Tampoco se trata de lamentarnos una vez más de algunas actitudes de la Jerarquía. Se trata sencillamente de saber quiénes somos, de saber qué hacen los demás, de ser, entre todos, altavoces de los proyectos de cada grupo. En una palabra, de compartir valores y Fe”.





Los encuentros siempre son abiertos y a nadie se le pide que tenga fe cristiana para poder participar, pero sí un compromiso personal, una opción clara de trabajo por la justicia social en proyectos concretos.

Dar más sentido a nuestras vidas

La Diáspora nos aporta un sentido de pertenencia, nos vincula. Es una vinculación individual porque no tenemos una estructura jerárquica, pero esta "informalidad" nos va bien para activarnos cuando tenemos que apoyar alguna causa. El grupo nos ayuda a dar sentido a nuestra vida descubriendo otras realidades y, sobre todo, a otras personas que desde la base expresan su rebeldía contra la injusticia y generan iniciativas para dignificar y mejorar la vida de las personas que viven en situaciones difíciles.

Este movimiento tiene también una clara función de tejer red, de hacer de puente y dar testimonio.

El Evangelio nos inspira: un lugar para compartir la vida

Diáspora se inspira en el Evangelio, al tomar opción por los pobres, en la teología de la liberación para eliminar las causas que provocan las pobrezas y el sufrimiento de tanta gente; en la espiritualidad profunda que nos mueve a la acción consciente y que da sentido a nuestras vidas; en tantas personas cercanas que buscan cómo construir un mundo mejor, cómo concretar la Buena Nueva que es posible y que Dios está siempre al lado de las víctimas del sistema, de las guerras, de las injusticias y de la explotación. Por ello, los encuentros de la Diáspora son un espacio donde compartir la vida, no un lugar de confrontación ideológica.

El punto de partida ha sido durante muchos años el testimonio personal de los participantes. Más tarde se invitó a gente de la que queríamos aprender. También durante un período hicimos la "Diáspora viajera": el grupo habitual se desplazaba y hacíamos el encuentro en el lugar que se quería conocer. Así

fuimos a Akan (Girona), Emaús (Sabadell), Cooperativa l'Olivera (Vallbona de les Monges), Dit i Fet (Barcelona), Arrels Fundació (Barcelona), Fundació Pare Manel (Barcelona), Mas Vilartimó (Lluçanès), Comunidad de Capuchinas (Manresa), entre otros.

El centro de la Diáspora es compartir un compromiso activo con los pobres, utilizando a los testimonios como motor de los propios participantes. Es un espacio de fraternidad donde compartir luchas y deseos.

Gente comprometida con la justicia social

El perfil de las personas de la Diáspora, y de donde vienen, es diverso y ha ido variando a lo largo del tiempo. Al principio había gente más joven, que dejó de venir a las reuniones por la crianza, para cuidar padres mayores, etc., pero que ahora ha vuelto. Existe el "cuerpo" del grupo que participa de forma permanente, y otros que son intermitentes.

Mirando hacia el futuro

La muerte inesperada de Jaume Botey en febrero del 2018 ha sido un golpe duro, porque era él quien lideraba este proyecto desde el inicio y de manera muy especial nos hacía participar a mucha gente. Nos estamos resituando, supliendo colectivamente, y de la mejor manera posible, la iniciativa permanente de Jaume.

El futuro está muy abierto a las nuevas realidades sociales del país, a las posibilidades y capacidades de las personas que estamos. Ahora, en cada encuentro, se incorpora alguien nuevo y eso nos muestra que hay gente que sigue buscando el sentido profundo de su vida y que quiere compartir este camino con otros.

DESPILFARRO ALIMENTARIO: REPENSAR EL SISTEMA

Por Mariona Ortiz Llargués, responsable del Pont Alimentari, Fundació Banc de Recursos

¿Qué es el despilfarro alimentario?

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) define el despilfarro alimentario como aquellos alimentos seguros y nutritivos destinados en un principio al consumo humano, rechazados o en su caso utilizados de forma alternativa (no alimentaria) a lo largo de las cadenas de suministro alimentario, desde la producción primaria hasta el consumidor final. Concretamente, la comida que se tira, siendo apta para el consumo. Dicha organización estima que se

desperdicia **un tercio de los alimentos producidos mundialmente para el consumo humano** (FAO, 2011). Este hecho provoca un impacto ecológico y económico importantes. Si el **despilfarro alimentario mundial** fuese un país, sería más contaminante que la India y el primer consumidor de agua del mundo. En Cataluña, según los últimos datos del año 2011, el despilfarro alimentario es de unas 262.471 toneladas anuales, lo que supone una media de 35 kilos por catalán y año.

Existen diversos motivos por los que se produce el fenómeno del malbaratamiento. La producción y



el procesamiento generan el 30% de los alimentos descartados, la comercialización el 5%, pero es mayormente al final del proceso —en los servicios y en los hogares— donde se acumula el 65% de este fenómeno (FUSIONS,2016). Condicionantes como el embalaje, los calibres fijos de la fruta o verdura, errores en el etiquetaje, cadenas comerciales muy extensas o las ofertas 2x1 son algunos de los factores causantes del malbaratamiento, pero habría muchos más que afectan a una u otra parte de la cadena alimentaria.

Un sistema insostenible

Unos 800 millones de personas carecen de acceso a una alimentación adecuada. Es totalmente incongruente cuando se está desperdiciando un tercio de la producción mundial de alimentos. Por otro lado, el movimiento ecologista lleva años alertando sobre los peligros de la producción intensiva, la deforestación del planeta y la relación entre el sistema alimentario y el actual cambio climático. Y, paradójicamente, un tercio de la población mundial sufre obesidad y enfermedades relacionadas con una sobrealimentación o mala alimentación (exceso de procesados, grasas saturadas, azúcares, carnes hormonadas, etc.). Queda patente que el sistema de producción y consumo de alimentos actual no funciona: es socialmente injusto, medioambientalmente agresivo y poco saludable. Se tiene que repensar urgentemente para reconvertirlo en más sostenible ambientalmente, más saludable y que garantice una alimentación suficiente y adecuada para todo el mundo.

En este contexto, ya existen un montón de pequeñas iniciativas pero transformadoras que intentan hacer tomar conciencia de la situación a la población y dar opciones al sistema actual: cooperativas de consumo, mercados de campesinos, cocinas comunitarias y cada vez más oferta de productos ecológicos. Respecto al malbaratamiento, han surgido proyectos como Espigoladors, con su marca «Es-imperfect»; la campaña «Som Gent de Profit» [Somos Gente de Provecho], de l'Agència de Residus de Catalunya (ARC); «Remenja'mmm», en los restaurantes, impulsada por Banc de Recursos y Rezero; «Barcelona comparteix el menjar» de Nutrició Sense Fronteres, o **el Pont Alimentari**, que actúa de nexo entre empresas con producto que no pueden vender y entidades sociales que recuperan estos alimentos y los aprovechan.

Este proyecto, que iniciamos en 2015 en Barcelona las fundaciones Rezero y Banc de Recursos, se ha extendido por toda Cataluña. En el año 2019 se recuperaron 337.535 kg de alimentos, entre comida fresca y cocinada, procedentes de 112 comercios, que

se destinaron a 53 entidades sociales. El proyecto pretende sensibilizar por la acción y fortalecer la red social de proximidad. Por ello se valora que la entidad social y la empresa donante se encuentren a poca distancia geográfica y la relación y conocimiento que se establece entre éstas. Y también se impulsan proyectos innovadores como la Nevera Solidaria o un supermercado de aprovechamiento semejante al danés Wefood.

¿Si damos el malbaratamiento a los pobres ya no existe?

La población más vulnerable tiene derecho a una alimentación adecuada (quiere decir «nutritiva, segura y saludable, de formas socialmente aceptables, que satisfaga sus requerimientos nutricionales y preferencias alimentarias», FAO, 2017). Según el Acord Ciutadà per una Barcelona Inclusiva, se redactó el documento *Model col·laboratiu per garantir el dret a*



- ▶ *l'alimentació adequada a la ciutat de Barcelona* (2017) donde se recogían criterios, estrategias y propuestas para garantizar el derecho a la alimentación a toda la población con dignidad. El documento, consensuado por todas las entidades que forman parte del Grup d'Impuls i Seguiment sobre Alimentació, apuesta por llevar a cabo un abordaje integral, inclusivo y normalizado del derecho a la alimentación, que promueva la autonomía y apoderamiento de las personas. Por tanto, no se trata de dar el malbaratamiento a los pobres sino de reducir la pobreza y evitar el malbaratamiento entre todos.

Buenas noticias

Las administraciones también se han puesto en marcha para reducir el despilfarro alimentario con múltiples iniciativas, algunas locales (como el programa de Gestió Alimentària de Reus) y otras más generales, como el Plan de acción para la prevención del Malbaratament Alimentari de Catalunya realizado por la Agència de Residus de Catalunya. Finalmente, el pasado 4 de marzo el pleno del Parlament de Catalunya aprobó la Llei de prevenció de les pèrdues i el malbaratament alimentari en Catalunya, que tiene como objetivo básico reducir el malbaratamiento alimentario en Catalunya pero también pretende prevenir las pérdidas y el malbaratamiento, aplicando medidas ya en la producción de los alimentos para conseguir un modelo más sostenible.

¿Y qué podemos hacer como consumidoras y consumidores?

Como consumidores individuales poseemos mucha capacidad para cambiar las cosas. Nuestra incidencia individual no parece significativa. Sin embargo, cuando se multiplica acaba causando impacto en el funcionamiento de las grandes multinacionales. Se ha puesto de manifiesto con la multiplicación de productos ecológicos en supermercados, con la inclusión del reclamo “Soy de aquí”, con los productos “sin grasa de palma”, etc. Por eso es importante que hagamos un **consumo consciente**, esto es, consumir de proximidad, de temporada, favorecer las cooperativas ante las grandes multinacionales, valorar los productos que tienen menos envases y, consecuentemente, son más sostenibles, aquellos que forman parte de un proyecto social, evitar las compras compulsivas, etc. Y, teniendo en cuenta que el 65% del malbaratamiento se produce en los hogares, también lo podemos evitar: ordenar la despensa, hacer la lista antes de salir a comprar, mirar las fechas de caducidad, cocinar aprovechando todo el alimento, congelar, etc. Sobre todo, no pensar nunca que aquellas cosas que nosotros hacemos no sirven para nada, porque el sistema no lo cambiaremos de un día para otro, pero **todas aquellas decisiones que tomemos como consumidores seguro que contribuirán a avanzar hacia un sistema agroalimentario más sostenible, más saludable y más justo para todos.**



SUSCRÍBETE A LUZYSAL

Buscamos contribuir humildemente a iluminar el mundo del trabajo y de la vida, con la mirada que Jesús propone: humanizando y amando, comprometiéndonos junto a los más pobres y en las situaciones que nos rodean.

Luzysal se publica gracias a la colaboración desinteresada de diversas personas que se ocupan de redactar y corregir textos, ilustrar y fotografiar. Los costes corresponden a la impresión y envío.



Recibirás dos revistas al año

Ayudarás a anunciar el mensaje de Jesús en el mundo del trabajo



SUSCRIPCIÓN ANUAL (2 NÚMEROS AL AÑO) /SUSCRÍBETE YA

Para envíos de **más de un ejemplar** o al **extranjero**, contacta con nosotros

Nombre	FORMAS DE PAGO (elige una)	
Apellidos	<input type="checkbox"/> Domiciliación bancaria	
NIF	Nombre del titular	
Dirección	Dirección del titular	
Población	Código postal	Banco/Caja Localidad
Teléfono	Móvil	Sucursal Calle y número
Correo electrónico	Ruego se sirvan pagar los recibos que Acción Católica Obrera presente en mi cuenta/libreta	
	Firma titular	Fecha
<input type="checkbox"/> Reducida 8€ año	<input type="checkbox"/> Real 10€ año	<input type="checkbox"/> Apoyo 15€ año
Envía esta solicitud a Acción Católica Obrera, C/ Tapioles 10 2º, 08004 Barcelona o escaneándola por email a acocatalunya@gmail.com		
<small>Los datos personales que nos facilites serán incorporados a un fichero de datos registrado en la Agencia Española de Protección de Datos, titularidad de Acción Católica Obrera (ACO) y mantenido bajo su responsabilidad para envío de información de ACO y uso administrativo y estadístico. Puedes ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndote a ACO, C/ Tapioles 10 2º, 08004 Barcelona, o a acocatalunya@gmail.com, adjuntando fotocopia de tu DNI o documento identificativo equivalente.</small>		
<small>Si no quieres recibir información de ACO, marca la siguiente casilla: <input type="checkbox"/></small>		
IBAN /nuevo código de las cuentas		
ES <input type="text"/>		
<input type="checkbox"/> Cheque nominativo Cheque nominativo a nombre de Acción Católica Obrera		
<input type="checkbox"/> Ingreso vía transferencia Si realizas el abono por transferencia, envíanos una copia de la operación. Nuestra cuenta: Triodos Bank ES 75 1491 0001 2920 0698 4526		



El laberinto de la vida

Era el primer día de confinamiento que los niños podían salir a la calle y un sencillo laberinto pintado en el suelo en la supermanzana del Poblenou se convirtió en metáfora de muchas cosas. De la soledad y la complejidad con la que afrontamos a menudo la vida y nuestro destino. De las muchas posibilidades y alternativas que tiene una calle (o la ciudad) cuando la liberas de los coches y dejas que los árboles la oxigenen, los pájaros canten y las bicisetetas circulen. De

cuánta vida se puede hacer, ver y fotografiar desde un balcón. Y de cuánto hemos olvidado a los niños, además de a las personas mayores, en la gestión de esta crisis global. «Quién no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él», dijo Jesús (Mc 10,13-15). Y el niño que no se enfrenta libre y con la mente despierta —que quiere decir juguetona, educada y con espíritu crítico— al laberinto de la vida y los misterios de la fe difícilmente encontrará las salidas. Sobre todo si los adultos les encerramos en casa ante una pantalla

y, cuando los dejamos salir, les abrimos antes los bares y los centros comerciales que no las escuelas, los columpios o los toboganes.

Marc Andreu es periodista, historiador y militante de ACO de un grupo de la zona Besòs. Esta foto forma parte de una serie que ha publicado en la *Revista abierta en tiempos de confinamiento* de la Asociación de Vecinos y Vecinas del Poblenou, que se puede consultar en www.elpoblenou.cat